COMEDIA FAMOSA,

LA HIJA DEL AYRE,

PARTE PRIMERA.

Fiesta que se representò à sus Magestades en el Salon Real de Palacio.

DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

BIBLIOTECA NACIONAL

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Menon, General.
El Rey Nino.
Lisias, Governador.
Tiresias, Sacerdote, viejo.
Floro, Soldado.
Chato, villano.
Sirene, villana.
Semiramis.
Irene, Infanta.
Silvia, criada.
El Rey Lidoro, con nombre de Arsidas.
Libio, criado.
Musicos.
Acompañamiento.

JORNADA PRIMERA.

Tocan caxas, y dize Menon dentro.

Men. Hazed alto en esta parte,
y en vno, y otro esquadron
divididos, saludad
con salva al Rey mi señor.

Tocan otra vez, y dize Lisias dentro al otro lado.

Lisias Cantad aqui, mientras llega
el Rey à estos montes oy,
porque à las salvas de Marte
sucedan las del Amor.

Music. dentro Coronado de trofeos,
lleno de fama, y de honor,
buelva el valeroso Nino
à los montes de Ascalon.

Ha de aver vna puerta como de gruta al lado izquierdo, y dentro Semiramis dà golpes, y dize.

Sem. Tiresias, abre esta puerta,
ò à manos de mi furor
muerte me darà el verdugo
de mi desesperacion.

Sale Tiresias vestido de pieles largas, como Sacerdote antiguo, y representa como admirado.

Tires Alli trompetas, y caxas,
de Marte belico horror;
y alli vozes, è instrumentos,
dulces lisonjas de amor,
escucho; y quando informado
de tan desconforme vnion
de musicas, à admirarme
en la causa dellas voy,
estos golpes, que à esta puerta
se dàn, y en mi coraçon,
à vn tiempo me han detenido:
confuso, y medroso estoy.

Menon dentro.

Men. Hazed salva, que ya el Rey

des-

desde aqui se descubriò. *Caxas.*
Lisias dent. Buelva la musica à dar
al ayre su dulce voz.
Music. dentr. A tanta admiracion,
suspenso queda en su carrera el Sol.
Semiramis buelve à dar golpes dentro, y dixe.
Sem. Tiresias, si oy no dispensas
las leyes desta prision,
donde sepultada vivo,
la muerte me darè oy.
Tires. Del azero de mi vida
ya tres los imanes son:
este llama con mas fuerça,
à responder à este voy:
Què dàs vozes?
Abre la puerta, y sale Semiramis vestida de pieles.
Semir. Dos acentos,
que à vn tiempo el ayre veloz
pronuncia, dando à mi oìdo
ambos equivocacion,
por no averlos escuchado
jamàs, que jamàs llegò
à mi noticia el ruidoso
aparato de su voz,
la carcel romper intentan,
donde aprisionada estoy
desde que nacì, porque
confusamente los dos
me elevan, y me arrebatan;
este que dulce sonò,
con dulces alhagos, hijos
de su misma suspension;
este que horrible, con fieros
impulsos, tràs quien me voy,
sin saber donde, y que iguales
me arrancan el coraçon,
blandura, y fiereza, agrado,
y ira, lisonja, y horror,
quàdo vn estruẽdo à esta parte,
quando à esta vna admiracion,
esta adormece al sentido,
esta despierta al valor,
repitiendome los ecos
del bronce, y de la cancion.
Las caxas, y la musica a vn tiempo.
Music. A tanta admiracion, &c.
Tires. No en vano yo me rezelo,
que fuesse despertador
del letargo de tu vida
esse confuso relox
de los vientos, que oy ha hecho
desacordado el rumor.
Hablarte quise, porque
essas novedades dos
temi siempre que engendrassen
en tu altiva condicion
nuevos deseos de ver
à quien las ocasionò:
y assi, quiero prevenirte
de lo que es, para que no
te desespere tu vida,
y el influxo superior,
que à voluntad de los Dioses,
te tiene en esta prision,
le facilite, sin que
baste à embarazarle yo.
Sabràs, pues, que Nino, Rey
de Syria, ya vencedor
de las barbaras Naciones
del Oriente, buelve oy
à Ninive, Corte suya,
por aqui passa, y al son
de sus caxas, y trompetas,
lenguas del sangriento Dios,
los rusticos moradores
de los montes de Ascalòn
le aclaman; y pues que ya
sabes toda la ocasion
del militar aparato,
y la dulce elevacion;
sosiegate, y buelve, buelve
à la estancia que te diò
por cuna, y sepulcro el Cielo,
que me està dando temor,
pensar que el Sol te vee, y que
sabe enamorarse el Sol.
Semir. En vano, Tiresias, quieres
que ya te obedezca, que oy
la margen de tus preceptos
ha de romper mi ambicion:
yo no he de bolver à èl,
si tu sañudo furor
me hiziesse dos mil pedazos.
Tires. Mira. *Semir.* Suelta.
Tires. Ya olvidò

tu memoria quan infausto
fue tu nacimiento? *Semir.* No,
bien lo sè de ti, que fuiste
segundo padre, à quien yo
debì la vida. *Tiref.* Pues como
no me obedece tu amor?
Semir. Como mi obediencia ya
la vltima linea tocò
del sufrimiento, alentado
del discurso, y la razon.
Tiref. Te acordaràs que te dixe.
Semir. Si, que Venus te anunciò,
atenta al provecho mio,
que avia de ser horror
del Mundo, y que por mi avria
en quanto ilumina el Sol,
tragedias, muertes, insultos,
ira, llanto, y confusion.
Tiref. No te dixe mas?
Semir. Que à vn Rèy
glorioso le haria mi amor
tyrano, y que alfin vendria
à darle la muerte yo.
Tiref. Pues si esso sabes de ti,
y el fin que el hado anteviò
à tu vida, por què quieres
buscarle? *Semir.* Porque es error
temerle, dudarle basta:
què importa que mi ambicion
diga queha de despeñarme
del luger mas superior,
si para vencerla à ella
tengo entendimiento yo?
Y si ya me mata el verme
desta suerte, no es mejor
que me mate la verdad,
que no la imaginacion?
Si, que es dos vezes cobarde
el que por vivir muriò,
pues no pudiera hazer mas
el contrario mas atroz,
que matarle, y esso mismo
hizo su mismo temor:
Y assi, yo no he de bolver
à esta lobrega mansion,
que quiero morir del rayo,
y de solo el trueno no.
Tiref. Pues antes que te resuelvas
à tan temeraria accion
como darte à conocer,
sabrè embarazarlo yo.
Las caxas, y la musica à vn tiempo.
Sem. De què suerte, si ya buelven
à alentar mi presuncion
estas vozes? *Tiref.* Desta suerte:
Guardas del monte?
Salen dos Soldados.
Sold 1. Señor?
Tiref. Pues vosotros sois à quien
este prodigio fiò
mi confiança, sin que
el rostro viesse à los dos,
essa fiera racional
reducid à su prision.
Sem. Tened, no llegueis, villanos,
que no quiere mi valor
darse à partido; y assi,
para que no quedeis oy
vanos de averme vencido,
tengo de vencerme yo.
Mira, Tiresias, à quanto
se estiende mi presumpcion;
pues porque nadie me fuerce,
voluntariamente voy
à sepultarme yo misma
en esta obscura estacion
de mi vida, de mi muerte,
tumba dixera mejor. *Vase.*
Tiref. Cerrarè la puerta. Grande
Jupiter, dame favor,
para que embarace tanto
assombro como anteviò
Venus, prevenido en este
raro prodigio de Amor.

Tocan caxas, y salen por vna puerta Soldados, el Rey Nino, Menon General, la Infanta Irene, y Damas con espadas, y plumas; y por otra parte los Musicos vestidos de Villanos, Listas, Chato, y Sirene, y buelven à cantar la primera copla.

Listas. Buelvas felizemente

de laureles ceñida la alta frente,
à ver de tan estraños orizontes
oy, gran señor, aquestos patrios montes,
que ausente, te han tenido edades tantas.
Chat. Y à todos su merced nos dè las plantas,
pues de creer es, que para tales fines
todos los Reyes traygan escarpines;
y deselas tambien aqui à Sirene
mi muger, que à besarselas oy viene,
y se las besarà con alegria,
por besar vna cosa que no es mia.
Siren. Que luego oviesse, Chato,
de ver el Rey, que sos vn mentecato.
Nino. Alçad todos del suelo:
yo, Lisias, estimo el noble zelo
con que Ascalon recibe mi persona.
Lisias. Vuestra grandeza mi humildad abona,
que aunq̃ es verdad q̃ yo la he governado,
este amor no se debe à mi cuidado,
sino à su gran lealtad: y vos, señora,
de tanto humano Sol divina Aurora,
à todos dad la mano.
Chat. Sino à Sirene mi muger, que es llano,
que si llega en sus labios à ponella,
de asco en vn mes no comereis con ella.
Siren. Para esta, picarote,
que los huespedes idos, aya escote.
Nino. Puesto que ya mi gente
las fertiles Provincias del Oriente
discurriò numerosa,
con tan grandes conquistas vitoriosa,
pues à sus armas yaze la Fenicia,
la Bitinia, la Syria, la Cilicia,
la Prepontida, Lidia, Egypto, y Caria,
donde apenas quedò Nacion contraria,
que no me obedeciesse
desde el Tanais al Nilo, cesse, cesse
el militar acento
de estremecer al Sol, de herir al Viento,
turbar el Mar, y fatigar la Tierra,
y oy à la blanda paz ceda la guerra:
desde oy vivir en ella determino,
en la Ciudad que, de mi nombre Nino,
Ninive se ha llamado,
à quien yo, por grandeza, he edificado.
Tu, Menon, que valiente
los sagrados laureles de mi frente
tanto has solicitado,

que

que à ti el mirarme dellos coronado,
confessarè que debo:
si bien, bien à pagartelo me atrevo,
oy con la gente en Ascalon te queda,
donde à tu orden disponerse pueda
esse despojo todo,
y en su distribucion dispon el modo
desuerte, que el mas misero Soldado
no buelva, sin que buelva coronado
con trofeos marciales,
à pisar de su casa los vmbrales:
y porque à dar oy enseñado vivas,
quiero que antes recibas,
porque no sabe quanto es lisonjero
el dar, el que primero
no supo quanto fue, Menon, penoso,
que liberal no fuera vn poderoso:
quiero que en este punto
el dar, y el recibir lo aprendas junto.
Esta Provincia bella,
cõ quanto en si cõtiene, hinche, y es della,
es tuya, de Ascalon eres ya dueño,
aunque triunfo pequeño
à tus grandes servicios,
pero estos no son premios, sino indicios
de mi amor, no te ofrezcas
à mis pies, ni esso poco me agradezcas.
Toma la possession, paga la gente,
y todo esto sea brevemente,
porque tu aviso creo,
que te le està notando mi deseo;
que yo con la divina, y soberana
beldad de Irene, mi gallarda hermana,
à quien la Palas siendo deste Marte,
mis aplausos debieron tanta parte,
ir à Ninive quiero,
en ella, pues, te espero
para partir contigo
mi Cetro, y mi Corona, el Sol testigo
serà de vna privança,
à quien nunca se siga la mudança.

Menon. Invictissimo joven, cuya frente,
no solo de los rayos del Oriente
inmortal se corona;
pero de Zona transcendiendo en Zona
de Emisferio passando en Emisferio,
hasta el ocaso estenderà su Imperio:
yo estoy de ti premiado

solo con ver, señor, que ayas llegado
à dexarte pagar de mis deseos,
que nadie es acreedor de tus trofeos,
sino tu aliento solo,
Marte en la guerra, y en la paz Apolo.

Nin. Menon, dame tus braços,
y cree, que aquestos lazos
nudo serà tan fuerte,
que solo le desate. *Menon.* Quien?

Nino. La muerte. *Vase.*

Iren. De mil contentos llena,
no à dar, à recibir la norabuena
me ofrezco yo, Menon, porque à ninguna
persona toca mas vuestra fortuna.

Men. En esso no hazeis nada,
que sois en ella muy interessada,
pues quanto yo valiere,
no es mas, q̃ vn corto dòn, q̃ darme quiere
el Cielo, porque tenga
vn sacrificio mas, que se prevenga
llegar con mudo exemplo
al no piadoso vmbral de vuestro templo.
Dadme à besar la mano,
si merezco favor tan soberano
en esta despedida.

Iren. La mano no, los braços, y aun la vida
os doy, Menon, en ellos.

Men. O si como adorallos, merecellos
oy mi humildad pudiera!

Iren. Hazed breve esta ausencia. *Vas.*

Menon. Feliz fuera
amante, que adorar vn Sol se atreve,
si èl à la ausencia hazer pudiera breve.

Lisias. Aunque el ver he sentido,
que mi patria oy à ser aya venido *à*
vassalla del vassallo,
callarè, pues no puedo remediallo:
La merced que os ha hecho
el Rey, Menon Invicto, ya mi pecho
por propria reconoce,
largas edades vuestra edad la goze.

Menon. No dudo yo, Lisias,
tendreis por vuestras las venturas mias,
mas lo que à vos, y à todos juntos digo,
es, que en mi, no señor tendreis, amigo
que à todos os estime,
y solo à honraros el poder me anime.

Chat. Pues si oy amigo, y no señor tenemos,

justo es que como amigos nos tratèmos;
como estais? y pues es cosa assentada,
que à vn amigo no se ha de callar nada,
y mas cosas de pena, y de cuidado,
sabed, que con Syrene estoy casado,
llegad acà, verà mi amigo aora
con que cara amanezco cada Aurora.
Siren. Es la vuessa mijor? *Chat.* No, mas la mia
no es mi muger. *Men.* Dexad para otro dia
el gusto de escucharos:
Lisias, oy fiaros
de mi cuidado espero
la parte principal, venid, que quiero
que me advirtais en todo
el estilo, y el modo
de alojar, mientras pago aquesta gente;
y quiero juntamente,
que noticias me deis de aquesta tierra,
y que es lo que en sus terminos encierra.
Lisias. En todo he de serviros.
Men. Viento, llevale à Irene estos suspiros,
y tu Diosa Fortuna,
condicional imagen de la Luna,
estate vn punto queda,
diviertela tu, Amor, pàra su rueda,
para que sean testigos
los Cielos, que vna vez han sido amigos.

Vanse, y se quedan Chato, y Sirene.

Sire. Bien veis, quan desvergõçado,
sin Dios, sin justicia, y ley,
delante del proprio Rey,
oy conmigo aveis andado,
diziendo males de mi.
Ch. No os cause aquesso inquietud,
que pensè que era virtud.
Sir. Como? *Ch.* A vn Sacerdote oì
del Dios Baco el otro dia,
que los Sacerdotes son
con quien tengo devocion,
que haze mal el que dezia
de sus proprias cosas bien;
y como sos propria cosa
vos, puesto que sos mi esposa,
dixe mal, para hazer bien.
Siren. Pues como dizen de mi,
quantos de fuera me ven,
siempre muchissimo bien?
Chat. Como os vèn de fuera, ò
sale al Templo vna muger,
y como no ha de reñir
con los Dioses, veenla ir
tan devota, al parecer,
y dizen todos: què santa
es fulana! y es, porque
dentro en su casa no vè
la condicion con que espanta;
Sale luego à vna visita,
y como allà no ha de dar
en casa agena pesar,
dizen della: vna Angelita
es, por cierto: mentecato,
vive con ella ocho dias,
veràs essas angelias
demonios à cada rato.
Venla en la rexa tocada,
y dizen, que es muy hermosa:
conto, esse jazmin, y rosa,
es retama destocada.
Sale à la calle prendida,

y dizen, que limpia es?
bruto, no vès que no vès
la pata que està escondida?
Si la vieras descalçada,
sin medias, y sin zapatos,
dedos con mas garavatos,
que vna letra processada,
nunca que es limpia, dixeras;
pues què aviendo de assistir
al desnudar, y vestir,
y mas si tal vez la vieras,
por los ombros vn manteo,
en chapines ir andando,
con los pies de Aguila, quando
es necessario el deseo,
llegaràs à conocer,
que tu mirandola estàs
como vna muger no mas,
y yo como mi muger.
Sir. Todo aquesso no es disculpa,
y bien que llegamos ya
à casa, y que sabrè allà
absolveros de essa culpa
con la tranca de la puerta.
Sale Flor. Una, dos, tres, aqui es.
Chat. Què es aqui vna, dos, y tres?
Flor. La casa en que se concierta
mi alojamiento. *Chat.* Pues què?
Flo. Sois vos à quien llamà Chato?
Chat. Yo no. *Siren.* Si es tal.
Flor. Mentecato,
por què lo negais? *Chat.* Porque
me dà à mi tanto pesar
Soldado huesped tener,
como à mi muger pracer;
y assi, quisiera negar
quien soy, y la casa mia.
Flor. Leed essa boleta. *Chat.* No
leo bien veletas yo,
mi muger si. *Siren.* Què porfia!
aqui ay mas, que vos, señor,
por huesped nos heis caido?
pues seais muy bien venido,
donde os sirvamos los dos.
Flor. Cesse ya vuestra porfia,
que dar yo pesar no intento
jamàs con mi alojamiento.
Chat. Pues esta es mi alojeria.
Siren. Sos villano malicioso:
Entrad presto à prevenir
vos adonde ha de assistir.
Chat. Ya vò. *Vase.*
Flor. Mil vezes dichoso
he sido en aver venido
à conocer la piedad
vuestra, y la gran voluntad
con que me aveis recibido.
Siren. En viendo vn Soldado yo,
se me quitan los enojos,
tràs èl se me vàn los ojos.
Flor. Ya con aquesso me diò
vuestra hermosura licencia
para vn abraço que os pido.
Siren. A ningun recien venido
fuera el negarlo decencia;
pero esto es en cortesia.
Flo. Quien viò tan villano agrado?
Sale Ch. Valamos Dios, señor Soldado,
pues tanta prisa corria,
que no esperarais à entrar
en casa? venid, por Dios,
no deis que dezir de vos
en la calle. *Flor.* Maliciar.
Chat. Yo malicio?
Flor. Es muy mal vicio:
en cortesia me diò
esse abraço; y assi, no,
no malicieis. *Ch. t.* Yo malicio?
Ya sè yo que es muy cortès
Sirene, y esta, adverti;
que està muy seguro en mi:
no os enojeis, entrad, pues,
en hora buena, señor.
Fl. Pues q̃ es mas vuestra, que mia,
venid aca en cortesia.
Llevala de la mano.
Chat. Ya estamos solos, honor,
què hemos de hazer? què sè yo:
si el Mundo baxo me hizo,
de barro tan quebradizo,
y de bronce, y marmol no:
què ay que esperar, si me vèn
quebrar al primero tri?
Esso dizes, honor? si,
juro a ños, que dizes bien;
que pie, ò braço me ha quebrado

su abraço; de què me assusto?
fuera que el sentir el gusto
del proximo, es gran pecado:
y entre estas, y estotras yo,
por estarme discurriendo,
aun estorvar no pretendo:
quien igual vengança viò?

Sale Libio, y Arsidas, y detienen à Chato:

Lib. Ha villano, deteneos.

Chat. Tengo vn poco que estorvar,
y por aora no ay lugar.

Arsid Responded à mis deseos;
dezidme, el Rey Nino, quando
à esta Provincia llegò?

Chat. Oy llegò, y oy se ausentò.

Arsid. Y àzia donde và marchando?

Chat. Azia Ninive. *Arsi.* Y dezid,
què tanto Ninive està
de Ascalon? *Ch.* Pienso que avrà
cien millas.

Arsi. Por donde? oìd.

Chat. Todo esso es cosa perdida;
si es que à mi huesped buscais,
y por aora me estais
dando con la entretenida,
no ay para què, entrad los dos,
y en amor compaña acà
habrarèmos. *Vas.*

Arsid Idos ya,
que no quiero mas, à Dios.

Lib. Di, què pretendes hazer?
que buscar al que venciò
tu Reyno, y te despojò,
dà que dudar, y temer.

Arsid. Lidoro, Rey de Lidia desdichado
soy, pues sin ver jamàs vitoria alguna,
siempre, Libio, ojeriza fui del hado,
siempre colera fui de la fortuna:
Nino, de Siria el mas afortunado
Rey, que viò el Sol debaxo de la Luna,
de mi Estado, y mi patria me destierra,
que estos son los estragos de la guerra.
Con el vltimo encuentro espirò el dia,
y en vn bruto, veloz Belerofonte,
me sali huyendo de la hueste mia
à las piedades rusticas del monte:
ni mas destino, ni eleccion tenia,
que las lineas tocar de otro Orizonte;
y assi, dexe el cavallo à su alvedrio,
si el suyo era mejor que lo era el mio.
Despues de aver gran rato caminado,
quando lexos del Campo estar juzgava,
viendo el bruto del pecho fatigado,
(mas què mucho, si huyendo me llevava?)
de vna aspera montaña en lo intrincado
me apeè, y en vn tronco que alli estava
le arriendo, pues al ver su furia inmensa,
no es poco dòn el ocio en recompensa.
Arrojome en el suelo, y suspirando,
que es el mejor idioma de la quexa,
cerca de mi, la estancia examinando,
oygo vna voz, que misera se quexa.
por entre la espesura caminando
voy, por si acaso descubrir se dexa,
y vn bulto veo agonizando en vna

maleza, à los cambiantes de la Luna.
Acercome con animo piadoso,
casi ya en mis desdichas consolado,
que vn desdichado juzga qne es dichoso,
en hallando otro, que es mas desdichado:
ella, con vn suspiro lastimoso,
al verme, dixo: Pues llegais, Soldado,
à socorrerme con piedad humana,
sabed que Irene soy, de Nino hermana.
En este vltimo encuentro mi cavallo
perdi, y como la noche obscura, y fria
cerrò, sola, y herida, y à pie me hallo,
sin gente, sin favor, sin compañia:
en mis ombros la puse al escuchallo,
sin acordarme de la pena mia,
y piadoso con ella, cruel conmigo,
en el quartel me entrè de mi enemigo.
A este tiempo, que ser antes no pudo,
ya su gente la avia echado menos,
y con tremula voz, y dolor mudo,
ya se miravan de esperança agenos:
yo, que poblados de esplendor no dudo
de la noche los paramos amenos,
doy vozes, llegan, y ella agradecida,
con este anillo me pagò la vida.
Vila à la luz, y vi de la hermosura
el milagro mayor, y en vn instante
su beldad adorè: mas què locura,
el dia que fui pobre, ser amante!
pero como la vi en la noche obscura,
jurisdicion de Estrellas, no te espante,
que à amarla me obligasse, y à querella,
pues à todo presente està mi Estrella.
Llevaronla à la tienda sus Soldados,
y yo, por no ser dellos conocido,
me quedè, viendo ya de mis cuidados,
con amor, todo el numero cumplido:
el infeliz influxo de mis hados,
à Batria me llevò, donde admitido
de Estorbato, vivi en confusa llama,
que enfin descansa mal el que bien ama.

Sale Menon, y Lisias; vanse Arsidas, y Libio.

Men. De todas quantas grandezas
desta Provincia me has dicho,
esta que buscando vengo,
solamente es la que admiro:
y assi, mientras que llegamos
à tocar el primer friso
de aqueste rustico Templo,
tarde de los hombres visto;
buelve otra vez à contarlo,
que quiero otra vez oirlo,
porque se informe mejor
mi ardimiento de tu aviso.

Lis. Yaze, señor, en la falda

de

de aquel eminente risco
vna laguna, pedazo
del Leteo obscurecido
de Aqueronte, pues sus ondas
en siempre lobregos giros,
infunden à quien las bebe,
sueño, pereza, y olvido.
En vna Isleta que ay
en medio de su distrito
ay vna Ninfa de marmol,
sin que hasta oy se aya sabido;
de tres lustros à esta parte,
ni quien, ni por quien se hizo.
De estotra parte del lago
ay vn rustico edificio,
Templo donde Venus viò
hazerla sus sacrificios
bien poco ha, pero cessaron,
porque Tiresias nos dixo,
su Sacerdote, que nadie
pisasse en todo esse sitio,
ni examinasse, ni viesse
lo que en èl està escondido,
que es cada tronco vn horror,
cada peñasco vn castigo,
vn assombro cada piedra,
y cada planta vn peligro.
Con esto, y con añadirse
à esto, que algunos vezinos
destos montes, que tal vez
se hallaron en èl perdidos,
han escuchado en el Templo
mil vezes roncos gemidos,
lamentos desesperados,
y lastimosos suspiros;
ha crecido en todos tanto
el pavor, que nadie ha avido
que se atreva à examinar
la causa; y assi, te pido
te buelvas, señor, sin que
profanes los vaticinios.
Menon. Dar vn coraçon, Lisias,
à admiraciones, rendido
à los hechos de los Dioses,
mas tiene de sacrificio,
que de irreverencia; vèn
talando lo entretexido
destas peñas, y estos ramos,
no temass, pues vàs conmigo.
Lisi. No temo yo, mas rezelo,
y vno de otro es muy distinto;
y aun no rezelo tampoco
los riesgos à que me animo,
tanto como à esta maleza
no saber bien el camino;
y assi, de aquessos villanos,
para esto solo venidos,
permite, señor, que llame
alguno. *Men.* Que llames, digo,
al mas experto en el monte.
Lisi. Este dizen que lo ha sido,
por averse en èl criado:
Llega, Chato. *Sale Chato.*
Chat. Què ay amigo?
vn Soldado me embiasteis
à mi casa, el mas bonito,
tan hallado en ella està,
que parece nuestro hijo.
Men. Dime, sabes bien el monte?
Chat. Sabiale, mas magino
que no le sabrè, despues
que ay encantos, y ay hechizos.
Men. Guiame al Templo de Venus.
Chat. Ay señor, vn desatino
tamaño como este puño
su merced aora dixo:
al Templo de Venus yo,
aviendo Tixeras dicho,
que allà no vamos, porque
ay potrentos, y proligios?
Men. Si, villano, guia presto.
Chat. Si ha de ser, venid conmigo,
que por aqui es. *Men.* Nunca vi
tan confuso laberinto
de bien marañadas ramas,
y de mal compuestos riscos.
Dentro Semiramis.
Sem. Ay infelize de mi!
Ch. Ay de mi! *Men.* No aveis oìdo
vna voz? *Chat.* Pluguiera à Baco.
Lisias. Què temeroso suspiro!
Men. Oygamos, por si otra vez
se oye el eco mas distinto.
Sem. O monstruo de la fortuna,
donde vàs sin luz, ni aviso?
si el fin es morir, por què

andas rodeando el camino?
Lisias. Muger es la que lamenta
de la fortuna. *Cha.* Vn hechizo
tiene, que se entra en ella alma.
Men. Con quien hablarà?
Semir. Contigo,
contigo, fortuna, hablo.
Men. Ya me equivocò el aviso.
Sem. Pero no me has de vencer,
que yo con valiente brio
sabre quebrarte los ojos.
Men. Sin luz quedaron los mios
al oirlo, rayo fue
otra voz, que mis sentidos
frias cenizas ha hecho
acà dentro de mi mismo.
què frenesi! què locura!
què letargo! què delirio!
Lisi. Buelvete. *Men.* Bolverme yo,
sin averlo todo visto?
entra en lo mas intrincado.
Ch. No puedo, porque me intrinco
yo tambien. *Sale Tiresias.*
Tires. Detèn el passo,
ò ignorante peregrino,
que deste sagrado coto
osas penetrar el sitio.
Cha. Este es Tixeras. *Men.* Llamado
de mi valor he venido,
aqui, Tiresias, no à hazer
sacrilegos desperdicios
de las leyes de los Dioses,
sino como su ministro
yo tambien, pues soy Señor
desta Provincia, à cumplirlos;
y assi, vengo à que me des
parte de aqueste prodigio
que guardas, para saber
si la causa que has tenido
para alterar esta tiera,
es Religion, ù delito.
Tires. En vano lo has intentado,
porque yo no he de dezirlo.
Men. Què muger es la que llora
de la fortuna castigos?
Tiresi. No sè de ninguna yo,
ni la he hablado, ni visto.
Sem. dent. Ay infelize de mi!
Men Aqui dentro es el gemido;
negarlo todo, ya es
de tu grave culpa indicio:
abre essa puerta *Tiresi.* Primero
que las llaves, que conmigo
està, à hòbre humano entregue,
cumpliendo los vaticinios
de mi Diosa, me darè
la muerte; y assi, atrevido,
este lago à mi cadaver
darà sepulcro de vidrio. *Vase.*
Lisias. En el lago se arrojò.
Chat. La vltima necedad hizo.
Men. Nada me causa pavor,
à romper me determino
las puertas: horrible monstruo,
que aqui encerrado has vivido,
sal à vèr el Sol. *Sale Semiramis.*
Semir. Quien llama?
Men. Mejor dixera, divino
monstruo, pues truecaslas señas
de lo rustico en lo lindo,
de lo barbaro en lo hermoso,
de lo inculto en lo pulido,
lo silvestre en lo labrado,
lo miserable en lo rico.
Sem. No menos me admira à mi
confundir, quando te admiro,
las equivocadas señas
de lo piadoso, y lo altivo,
de lo gallardo, y lo fuerte,
de lo amable, y de lo esquivo.
Chat. Si todos los monstruos son
como aqueste monstruocico,
yo pienso llevarme vno,
dos, ò tres, ò quatro, ò cinco.
Men. Quien eres, como, ò porque
aqui encerrada has vivido,
me cuenta *Sem.* Lo que de mi
sè, por lo que otro me dixo,
escucha, bizarro joven,
à quien con verguença miro,
porque el segundo hòbre eres,
q̃ hasta oy cara à cara he visto.
Arceta, vna Ninfa bella,
que en estos campos floridos
fue consagrada à Diana
en todos sus exercicios,

fes-

festejada de vn amante
fue, pagando con desvios
las finezas, que lo ingrato
solo en la muger no es vicio.
El à este Templo de Uenus
vna, y muchas vezes vino,
como era madre de Amor,
à rendirla sacrificios.
Venus, del culto obligada,
ya que quererle no hizo,
hizo que hallarla pudiesse
en el despoblado sitio
deste monte, donde necio
hizo el merito delito.
Baxo genero de amor
debe de ser en los ritos
suyos (q̃ yo hasta aora ignoro)
la violencia, si imagino,
que no quiso como noble
quien como tyrano quiso,
pues no es vitoria del alma
aquella que yo consigo
sin la voluntad de quien
no me la dè por mi mismo.
Desta especie de bastardo
amor, de amor mal nacido
fui concepto, qual serà
mi fin, si este es mi principio?
Mañosamente quexosa
Arceta, se satisfizo
de sus disculpas, bien como
la serpiente, que con silvos
alhaga para morder;
y fue assi, pues divertido
le asseguró con blanduras,
hasta que rosas, y lirios,
que èl hizo talamo torpe,
torpe tumulo ella hizo.
Diole muerte con su azero,
y passando los precisos
terminos, que estableciò
naturaleza consigo,
llegò severo el infausto,
el infeliz, el impio
dia de su parto, en tal
oroscopo, segun dixo
Tiresias, que estava todo
esse globo cristalino,
por vn comunero eclipse,
que al Sol desposseerle quiso
del Imperio de los dias,
parcial, turbado, y diviso,
canto, que entre si lidiaron
sobre campañas de vidrio
las tropas de las Estrellas,
las esquadras de los Signos,
acometiendose à rayos,
y ensangrentandose à visos.
En civil guerra los Dioses
vieron esse azul zafiro
en sus exes titubeando,
desplomado de sus quicios.
Arceta, temiendo mas
su opinion, que su peligro,
sola al monte se saliò,
y en el mas hondo retiro
llamò à Lucina, que al parto
vino tarde, ò nunca vino;
pues vibora humana yo
rompi aquel seno nativo,
costandole al Cielo ya
mi vida dos homicidios.
Aqui fue donde Tiresias
me contò mas indeciso
de la suerte que me hallò,
(quien supiera repetirlo!)
A los vltimos alientos
de Arceta, y à mis gemidos,
acudieron quantas fieras
contiene el monte en su asylo;
y quantas aves el viento;
pero con fines distintos,
porque las fieras quisieron
despedazarnos, y herirnos,
y las aves defenderlo,
estorvarlo, y resistirlo.
En esta lid nos hallò
Tiresias, que avia salido
à hazer del mortal eclipse,
no sè que Astrologo juizio,
y viendo de fieras, y aves,
en dos vandos divididos,
vn duelo tan desvìado,
vn tan nuevo desafio,
llegò al lugar, viome en èl,
y llevandome consigo,

viò que le seguian las aves,
llevando en garras, y en picos,
de las rusticas majadas
hurtados los lacticinios,
que ser pudiessen entonces
primero alimento mio.
A tanto portento absorto,
fue à consultar el divino
Oraculo de su Venus,
que desta suerte le dixo:
Essa infanta alumna es mia,
y como siempre vivimos
opuestas Diana, y yo,
la ofende ella, y yo la libro.
Corrida de ver violada
vna Ninfa suya, quiso
que las fieras la ocultassen
oy en los sepulcros vivos
de sus vientres, pero yo,
que à defenderla me animo,
porque fui primera causa,
que alma, y vida la dedico,
las aves, como enefecto
Diosa del Ayre, la embio,
à que la defiendan; ellas,
à ley de preceptos mios,
seran desde oy sus nutrices,
trayendola à aqueste sitio
cada dia su alimento,
bien que à costa del aviso
que no sepan nunca della
los hombres, porque he temido
que Diana ha de vengarse
de mi en ella, y con prodigios
ha de alterar todo el Orbe,
haziendo que sea el peligro
mas general su hermosura,
que es el don que tiene mio.
Escusa, pues, los insultos,
los escandalos, los vicios,
los alborotos, las ruinas,
las muertes, y los delitos
que han de suceder por ella,
hasta que al Rey mas invicto
haga tyrano, hasta que
muera en fatal precipicio,
dixo la Diosa, añadiendo
que al yerto cadaver frio
de Arceta le colocasse,
ya en vn marmol convertido,
enmedio de essa laguna.
Todo Tiresias lo hizo,
y assi, en aquesta prision
tantos años me ha tenido,
sin que sepa mas de aquello
solo que enseñarme quiso;
y como en la lengua Siria,
quien dixo paxaro, dixo
Semiramis, este nombre
me puso, por aver sido
Hija del Ayre, y las aves,
que son los tutores mios.
Pues que tu, gallardo joven,
oy la carcel has rompido,
que fue mi centro, te ruego
que allà me lleves contigo,
donde yo, pues advertida
voy ya de los hados mios,
sabrè vencerlos, pues sè,
aunque sè poco, que impio
el Cielo no avassallò
la eleccion de nuestro juizio.
Esto postrada te ruego,
esto humillada te pido,
como muger te lo mando,
como esclava lo suplico,
porque si oy la ocasion pierdo
de verme libre, mi brio
desesperado sabrà
darse la muerte à si mismo,
donde la misma razon
de escusar mi precipicio,
serà la que le apresure:
pues nada se vio cumplido
mas presto, que lo que el hõbre
que no fuesse presto quiso.

Men. Alça, Semiramis bella,
del suelo, porque es indigno
que estè en el suelo postrado
todo el Cielo que en ti he visto.
Prodigiosamente hermosa
eres, y aunque en ti previno
el hado tantos sucessos,
ya tu doctamente has dicho,
q̃ puede el juizio enmendarlos,
dichoso el que llega à oirlos.

Y asi, Semiramis, oy
he de llevarte conmigo,
donde tu hermosura sea
aun mas, que escandalo, alivio
de los mortales. *Sem.* A Dios,
tenebroso centro mio,
que voy à ser racional,
ya que hasta aqui bruto he sido.
Men. Ea, buelve tu à guiarnos.
Chat. Yo era vn tonto, y lo q̃ he visto
me ha hecho dos tontos, no sè
si he de acertar el camino.
Lisias. Contigo la llevas? *Men.* Si.
Lisi. Plegue à Jupiter.
Men. Què? dilo.
Lisias. Que gusano humano, no
labres tu muerte tu mismo.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Menon, y Semiramis de villana.

Men. En esta apacible Quinta,
adonde el Mayo gentil
los paises, que el Abril
dexò bosquexados, pinta:
aunque es esfera sucinta,
para el Sol de tu hermosura,
cuya luz ardiente, y pura
vence al rosicler del dia,
bella Semiramis mia,
es donde estaràs segura,
en tanto (ay de mi!) que yo
buelvo à la Corte à assistir.
Sem. Luego no tengo de ir
contigo à la Corte? *Men.* No:
mi amor tus hados temiò,
y asi, aqui à vivir disponte,
pues este florido monte,
verde emulacion de Atlante,
no està dos millas distante
de Ninive, su orizonte:
Y asi, sin que los divida
mas, que esta punta elevada,
que esta de nubes tocada,
y de flores guarnecida;
en esse trage vestida,
por sus campos te divierte,
que yo, mi bien, vendrè à verte
cada noche. *Sem.* Bien, Menon,
muestras asi quantos son
los acasos de mi suerte
vassallos de tu alvedrio;
pues el mio en este dia
solo hazerme compañia
es lo que tiene de mio.
Men. Bien de tus finezas fio
todo aquesse rendimiento,
y bien de mi pensamiento
fio que te le merece,
pues solo à vivir se ofrece
à tanta hermosura atento:
tu à mi amparo agradecida,
y con mi amor enojada,
mi amparo te hallò obligada,
y mi amor te hallò ofendida:
dixisteme que tu vida
hija de vn delito era
de amor, y que asi no era
possible tener amor
à quien primero tu honor,
que tu gusto, no quisiera.
Palabra de ser tu esposo
te ofreci, con quien no alcança
mi fee mas que la esperança
de que serè tan dichoso:
si en este estado amoroso
oy à la Corte me voy,
y dexo tu beldad oy
aqui, bien me ha disculpado
el ver quan amenazado
de tus influxos estoy.
Yo no me puedo casar,
que esto es obediencia, y ley,
sin dar cuenta dello al Rey:
mientras lo voy à tratar,
y lo buelvo à efectuar,
que en esta Quinta te estès,
prevencion, no prision es,
aunque todo lo es, señora,
que no he de negarte aora
lo que has de saber despues.
Pues si ocultarte pudiera,
tanto mi amor te ocultàra,
que ni el Sol viera tu cara,
ni el ayre de ti supiera:
si hazerla pudiera, hiziera

Y asi, Semiramis, oy
he de llevarte conmigo,
donde tu hermosura sea
aun mas, que escandalo, alivio
de los mortales. *Sem.* A Dios,
tenebroso centro mio,
que voy à ser racional,
ya que hasta aqui bruto he sido.
Men. Ea, buelve tu à guiarnos.
Chat. Yo era vn tonto, y lo q̃ he visto
me ha hecho dos tontos, no sè
si he de acertar el camino.
Lisias. Contigo la llevas? *Men.* Si.
Lisi. Plegue à Jupiter.
Men. Què? dilo.
Lisias. Que gusano humano, no
labres tu muerte tu mismo.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Menon, y Semiramis de villana.

Men. En esta apacible Quinta,
adonde el Mayo gentil
los paises, que el Abril
dexò bosquexados, pinta:
aunque es esfera sucinta,
para el Sol de tu hermosura,
cuya luz ardiente, y pura
vence al rosicler del dia,
bella Semiramis mia,
es donde estaràs segura,
en tanto (ay de mi!) que yo
buelvo à la Corte à assistir.
Sem. Luego no tengo de ir
contigo à la Corte? *Men.* No:
mi amor tus hados temiò,
y asi, aqui à vivir disponte,
pues este florido monte,
verde emulacion de Atlante,
no està dos millas distante
de Ninive, su orizonte:
Y asi, sin que los divida
mas, que esta punta elevada,
que esta de nubes tocada,
y de flores guarnecida;
en esse trage vestida,
por sus campos te divierte,
que yo, mi bien, vendrè à verte
cada noche. *Sem.* Bien, Menon,
muestras asi quantos son
los acasos de mi suerte
vassallos de tu alvedrio;
pues el mio en este dia
solo hazerme compañia
es lo que tiene de mio.
Men. Bien de tus finezas fio
todo aquesse rendimiento,
y bien de mi pensamiento
fio que te le merece,
pues solo à vivir se ofrece
à tanta hermosura atento:
tu à mi amparo agradecida,
y con mi amor enojada,
mi amparo te hallò obligada,
y mi amor te hallò ofendida:
dixisteme que tu vida
hija de vn delito era
de amor, y que asi no era
possible tener amor
à quien primero tu honor,
que tu gusto, no quisiera.
Palabra de ser tu esposo
te ofreci, con quien no alcança
mi fee mas que la esperança
de que serè tan dichoso:
si en este estado amoroso
oy à la Corte me voy,
y dexo tu beldad oy
aqui, bien me ha disculpado
el ver quan amenazado
de tus influxos estoy.
Yo no me puedo casar,
que esto es obediencia, y ley,
sin dar cuenta dello al Rey:
mientras lo voy à tratar,
y lo buelvo à efectuar,
que en esta Quinta te estès,
prevencion, no prision es,
aunque todo lo es, señora,
que no he de negarte aora
lo que has de saber despues.
Pues si ocultarte pudiera,
tanto mi amor te ocultàra,
que ni el Sol viera tu cara,
ni el ayre de ti supiera:
si hazerla pudiera, hiziera

vna torre de diamante;
y para que mas constante
fuesse, Semiramis bella,
à todas las llaves della
quebràra luego al instante.
Pero esto es encarecer
mis afectos, y no mas,
que dueño, mi bien, seràs,
llegando mi esposa à ser,
de alma, vida, honor, y ser:
que mal oy de tu lealtad,
para mi seguridad,
yo, Semiramis, pretendo
tener las llaves, teniendo
tu las de mi libertad.

Sem. Tan sagrado es el preceto
tuyo, que humilde, y postrada,
vivir del Sol ignorada,
y aun de mi misma prometo:
yo de mi misma à este efeto
no sabrè, porque si à mi
yo me pregunto quien fui,
yo à mi me responderè,
que yo no lo sè, y irè
à preguntartelo à ti.

Men. Los villanos, que vinieron
de Ascalon para servirte,
aqui podràn divertirte,
pues tanto gusto te dieron.

Sem. Es verdad, porque ellos fuerõ
en quien lisonja hallè alguna,
quantas vezes importuna
atormenta mis cuidados
la tormenta de mis hados,
y el rigor de mi fortuna.

Sale Lisi. Ya, señor, la gente espera,
que contigo ha de partir.

Men O quien se pudiera ir
desuerte, que no se fuera:
à Dios dueño mio, y espera
que presto à verte vendrà
quien sin ti, y sin alma và,
aunque siempre serà tarde.

Sem Jupiter tu vida guarde.

Men. Y la tuya aumente.

Vase Menon, y Lisias.

Semir. Ya,
grande pensamiento mio,
que estamos solos los dos,
hablèmos claro yo, y vos,
pues solo de vos confio:
mi alvedrio es alvedrio
libre, ò esclavo? què accion,
ò què dominio eleccion
tiene sobre mi fortuna,
que solo me saca de vna,
para darme otra prision.
Confiesso que agradecida
à Menon mi voluntad
està, pero què piedad
debe à su valor mi vida,
de vn monte à otro reducida?
aunque si bien lo sospecho,
la causa es, que de mi pecho
tan grande es el coraçon,
que teme, no sin razon,
que el Mũdo le viene estrecho,
y huye de mi; en fin, jamàs
mas que vn bruto no he de ser?
Cielos, no tengo de ver,
sino imaginar no mas,
como es el vivir? *Chat. dent.* Si haràs.

Sem Quien me ha respondido?

Dentro Sirene. Dios
vive, que el Mundo à los dos
oirà. *Chat* Si oirà, que ya sè.

Sem. Si hablas conmigo, di, què?

Chat Que todo el Mundo con vos
no se podrà averiguar,
porque sois vna atrevida,
pero costaraos la vida.

Sem. Ya me dexa este pesar
que temer, y que dudar.

Sir El mismo Rey sabrà presto
quien sois.

Semir. En duda me ha puesto
vn acaso. *Chat.* Claro està,
pero à alguno pesarà
mas que à mi. *Sir.* Ay de mi!

Sale Sirene huyendo, y Chato tras ella.

Semir. Què es esto?

Chat. Vn poco es. *Sem.* Mirad q̃ yo
estoy aqui. *Chat* Y aun por esso,
si la verdad os confiesso,
quixera que aora no
os vais, quando à agarrar llego
el

el garrote. *Sem* No os teneis?
Chat. Dexadla pegar, vereis
con la gracia que la pego.
Sir Tenle, señora. *Sem.* Mirad.
Chat. Este ya està levantado,
y ha de caer àzia algun lado,
porque no os coja, apartad,
que assi quedarme, no es bien,
toda mi vida, señora.
Sem. Pues por què reñis aora?
Sir Yo lo dirè. *Ch.* Yo tambien.
Sir No lo aveis vos de dezir,
porque sos vn embustero.
Cha. Yo me quedo à vos zaguero
en materia de embestir.
Sir. Yo habrarè. *Cha.* No, sino yo.
Sir No conviene. *Cha.* Si conviene.
Sem. Dezid vos, callad, Sirene.
Chat. Oìd si tengo causa, ò no:
finalmente, quixo Dios,
como digo de mi cuento,
si no lo aveis por enojo,
que al vivir en nuesso Puebro,
quando alli estuvo el Rey Nino,
le dieron alojamiento
en nuessa casa à vn Soldado,
cariñoso por estremo;
pues desde el primer instante
que entrò, nos vino diziendo,
que abraçava en cortesia,
si en ella se abraça recio.
Hè aqui que Menon se estuvo
algunos dias, primero
que despachasse la gente:
he aqui que el Soldado nuesso
tambien se estuvo, llegò
de la despedida el tiempo,
fueronse todos, y à èl solo
le pareciò que era presto:
estuvose vn poco mas
que los otros, que enefecto,
quien no haze mas q̃ otro, mas
no vale, dize vn proverbio.
Mostravale mala cara
yo (bastava la que tengo)
y buena Sirene, si es
que la suya puede serlo.
El, que no estava muy ducho
en entender bien à gestos,
el de Sirene entendia,
y no el mio: con aquesto
comia como vn descosido,
que es poco como vn hambriento.
Harto ya, ò por no hazer falta
en la guerra, tratò luego
de partirse, mas mandò,
que le vengamos sirviendo.
Bien pensè yo, y pensè mal,
que fuera la ausencia medio
para que el señor Soldado
nos dexàra, pues sue yerro,
que entrando à comer aora,
me le hallè en casa, diziendo:
Era hora de venir,
amigo? vn siglo ha que espero:
No habrè palabra, que dizque
el reñir no es buen acuerdo
à las horas del comer:
comimos, y èl muy contento
se fue, hasta hora de cenar,
à passear por essos cerros.
Yo, en viendome solo, dixe:
Ha Sirene, como es esto?
fuera de las cinco leguas
tiene aqueste alojamiento
jurisdicion? Ella entonces
me dixo, que si la aprieto,
se ha de huir de mi: Si haràs,
la dixe vn poco mas recio,
y aqui començò el amago,
viole, y dixo: Sobre esso
el Mundo nos ha de oir:
si oirà, dixe, porque es cierto,
que no se ha de averiguar
con vos todo el Mundo entero,
porque sos vna atrevida;
el Rey, dixo, ha de saberlo:
si sabrà, la respondi,
pero pesarale dello
mas à otro, y cayò el amago,
diò gritos, vino corriendo,
llegasteis vos, y quedose
por oy remitido el pleyto,
hasta que el señor Soldado
venga, y diga que ay en esto.
Sem. Quanto, si aora estuvieran

con gusto mis pensamientos,
de aquesta simplicidad
me riera! mas no puedo,
que fuera hazer de la risa
desayre à mis sentimientos. *Vas.*
Chat Fuesse, sin habrar palabra,
si es el Soldado su deudo?
Si. Què avia de habrar à vn hõbre,
que tiene tan mal pergeño,
que haze de su muger propria
que sea malo lo que es bueno?
Ch. Pues es bueno que otro coma,
y yo calle? *Sir* Deteneos:
si este es vn pobre Soldado,
no ha de buscar su remedio?
Chat. Digo yo, que no le busque?
mas busquele en el infierno.
Sir Por què no le dezis vos
que se vaya? *Cha.* No me atrevo.
Siren. Pues si vos no os atreveis,
què puedo hazer yo?
Chat. Atreveros,
y dezirle que se vaya,
que por vos lo harà masprestо.
Sir Yo dezirle tal mal año. *Vas.*
Cha Serà por tenerle bueno:
Què harè yo deste Soldado?
Vulcano, à ti me encomiendo,
dimelo tu, pues que tu
eres Dios que entiendes desto.
Vase, y sale Menon, y Nino por otra parte, y gente.
Men. Hasta llegar à tus plantas,
que son mi centro, y mi esfera,
violento dirè que estuve.
Nin Con bien noble Menõ, vẽgas,
alça del suelo a mis braços,
que son centro tuyo, llega:
ò quantas vezes mi amor
te ha culpado tanta ausencia!
Men. Como en Ninive te hallas?
Nin Muy mal hallado se muestra
mi coraçon en el blando
mõstruo q̃ en la paz se engẽdra:
Por ser imagen la caza,
de la guerra, salgo a ella;
y assi, para aquesta tarde
los Monteros se prevengan:
como la gente partiò?
Men. Rica, señor, y contenta.
Nin. Y dime, Ascalon, no es
vna Provincia muy bella?
Men Es dadiva de tu mano,
no ay mas con que la encarezca:
fuera de que, quando no
fuesse fertil, y opulenta
de quantos dones reparte
prodiga naturaleza:
todo lo fuera, señor,
por vn tesoro, que en ella
he descubierto, que à ti
traicion negartelo fuera.
Nin Què tesoro? *Men* Una muger
prodigiosa. *Nin* Y ay quien tenga
vna muger por tesoro?
Men Si señor. *Nin.* Por mas que sea
bella, y sabia, que son partes
que hazerla pueden perfecta,
serà mas de vna muger?
Me. Mas serà. *Nin* De què manera?
Me. Siendo vn assombro, vn prodigio,
y assi, me has de dar licencia
para pintartela, siendo
oy el lienço tus orejas,
mis palabras los matizes,
y los pinceles mi lengua.
Estava de toscas pieles.
Dent Plaça, plaça. *Nin* Tente, espera,
no prosigas la pintura,
hasta que quien causa, sepas,
esse rumor que he sentido.
Men. Mi señora la Princesa
de su quarto passa al tuyo,
y ya en esta sala entra.
Salen Irene, y Silvia.
Iren. A daros la bienvenida,
ò recibiros pudiera.
Men. Guardeos el Cielo, aunque ya
tarde lo vno, y lo otro sea.
Iren. Dame, gran señor, tu mano.
Nin. O Irene divina, y bella,
bien este favor merece
mi amor. *Ir.* No me lo agradezcas,
que vna pretension me trae.
Nin. Què avrà que negarte pueda?
sin saberla, la concedo;

di

di aora, pues. *Ir.* Ya te acuerdas
que en la batalla de Lidia
quedè en el campo por muerta,
que me diò vida vn Soldado,
y me llevò hasta mi tienda:
Pues este Soldado aora,
por no bolverse à su tierra,
sin que el socorro le pague,
me ha hecho contigo tercera
de su pretensiõ. *Ni.* Què ha sido?
Iren. Servirte, señor, intenta
en la Corte. *Nin.* Tu, despues
informarte de quien sea,
y conforme à su persona
oficio en mi casa tenga.
Iren Silvia? *Silv.* Señora?
Iren. A vn criado
di que le dè la respuesta:
Con esto, señor, si estàs
divertido en tus diversas
obligaciones, no es justo
que estorve, dame licencia.
Nin. Nunca tu, Irene, has podido
estorvar, y mas en esta
ocasion, donde no son
los despachos la materia
que se trata, antes aora
estimo, que à tiempo vengas
en que escuchando à Menon,
algun rato te diviertas,
porque pintandome està
vna divina belleza,
no perturbemos aora
al gusto con que lo cuenta:
Prosigue de essa hermosura
muy por estenso las señas.
Ire. Si Menon, que yo tambien
me holgarè ya de saberlas.
Men. Ya no podrè yo dezirlas,
que retorica muy necia
serà, aviendo vos llegado,
que otra hermosura encarezca.
Ni. La que es deidad, no es muger,
ni haze numero con ellas:
Irene es Deidad, Menon,
di lo que dizes, y piensa,
que serà ofenderla mas
la atencion de no ofenderla.
Iren Si no os riñera mi hermano,
yo de otra suerte os riñera,
dezid, que yo ser no puedo
para nada consequencia.
Me. Si harè: què temo? si ya *à p.*
poco importa que se ofenda.
Digo, señor, que en el centro
hallè vna obscura cueva
bruto el mas bello diamante,
bastarda la mejor perla,
tibio el mas ardiente rayo,
y la mas viva luz muerta.
Estava de toscas pieles
vestida, para que hizieran
lo inculto, y florido à vn tiẽpo
armonia mas perfecta.
Bien como vn bello jardin
en vna rustica selva,
mas bello està, quanto està
de la oposicion mas cerca.
Suelto el cabello tenia,
q̃ en dos bien partidas crẽchas,
golfo de rayos al cuello
inundava, y demanera
con la libertad vivia
tanta Republica de hebras
vfana, que inobediente
à la mano que las peyna,
dava à entẽder, que el precepto
à la hermosura no aumenta,
pues todo aquel Pueblo estava
hermoso sin obediencia.
Ni bien rubio, ni bien negro
su variado color era,
sino vn medio entre los dos,
como en la estacion primera
del dia luzes, y sombras
confusamente se mezclan,
que ni bien sombras, ni luzes
se distinguen, assi, hecha
del azabache, y del oro
vna mal distinta mezcla,
crepusculo era el cabello,
siendo sus neutrales trenças,
para ser negras, muy rubias,
para ser rubias, muy negras.
No de espaciosa te alabo
la frente, que antes en esta

parte ſolo anduvo avàra
la ſiempre liberal maeſtra;
y fue ſin duda, porque
queriendo, ſeñor, hazerla
de vna nieve que huvo acaſo,
la huvo de dexar pequeña,
porque no le fue poſsible,
que entre la mas pura, y terſa
ſe hallaſſe ya vn poco mas
de vna nieve como aquella.
Una punta del cabello
ſuplia la falta, y era,
que à las cejas azechava,
como diziendo, eſtas cejas
hijas ſon de mi color,
y quiero baxar por ellas,
porque el Amor no ſe alabe,
de que las llevò por mueſtra.
Los ojos negros, tenia,
quien penſara, quien creyera,
que reynaſſen en los Alpes
los Etiopes? Pues pienſa
que alli ſe viò, pues ſe vieron
de tanta nevada esfera
Reyes dos negros bozales,
y tan bozales, que apenas
politica conocian;
ſu barbaridad ſe mueſtra,
en que matavan no mas
que por matar, ſin que fuera
por rencor, ſino por vſo
de ſus diſparadas flechas.
Para que no ſe abraſaſſen
los dos en civiles guerras,
ſu juriſdicion partia,
proporcionada, y bien hecha,
vna balla de criſtal,
ſin que zozobraſſe en ella
la perfeccion, ſiendo aſsi,
que la nariz mas perſecta
es el Mar de las facciones,
eſcollo es, donde las velas
del baxel de la hermoſura
corren la mayor tormenta.
De ſus mexillas la tez
era otra vnion de diverſas
colores: viſte la roſa
mas encendida, y ſangrienta
en la purpura de Adonis?
la azuzena viſte en ella
con el candor de la Aurora?
Pues tu allà te conſidera
eſſa azuzena, eſſa roſa
hajadas entre ſi meſmas,
y ſus mexillas veràs
al miſmo inſtante que veas
à la Roſa deſteñida,
ò teñida la azuzena.
La boca, Corte del alma,
donde la hermoſura reyna,
ya ſeveramente grave,
ya dulcemente riſueña,
era, no digo vna joya
de coralès, y de perlas,
que eſta alabança comun,
ya es particular ofenſa,
ſino vn archivo de todo
quanto la naturaleza
pudo aſſegurar; y aſsi,
grande huvo de ſer por fuerça.
El cuello, blanca columna,
que eſte edificio ſuſtenta,
era de marfil al torno,
de cuya hermoſa materia
ſobrò para hazer las manos,
à emulacion de ſi meſma.
Eue, pues, monſtruo divino,
Venus mandò, que eſtuviera
oculto, porque Diana
le amenazò con tragedias.
Naciò de vna Ninfa ſuya,
y entregandola à las fieras,
la defendieron las aves,
de quien el nombre conſerva,
pues Semiramis ſe llama,
que quiere en la Siria lengua
dezir, la Hija del Ayre,
eſte es ſu nombre, y ſus ſeñas.

Nino Tu la has pintado deſuerte,
y deſuerte encarecerla
has ſabido, que ya al mas
dormido afecto deſpiertas
para que verla deſee;
y en mi es eſto demanera,
Menon, que deſeo tanto
el verla, que no he de verla;

por-

porque quiero hazer por ti
vna tan grande fineza,
como el escusar, Menon,
que tambien no me parezca.
El primor de la pintura
quiero pagartele à renta,
veinte talentos te doy,
q̃ à ella en minõbre la ofrezcas;
pero quierote advertir,
que en tu vida no encarezcas
hermosura à poderoso,
si enamorado estàs della,
porque quizà no hallaràs
otro que vencerse sepa,
y alabar lo que se ama,
puede ser que sea fineza,
pero no puede dexar
de ser fineza muy necia. *Vas.*

Iren. Què retorico Orador,
què enamorado Poeta
os diò para essa pintura,
tantas rosas, y azuzenas,
tanto oro, tanto marfil,
tanta nieve, tantas perlas?

Men. Todo esto fue desvelar,
llegando vos, la sospecha
del Rey.

Iren. Y antes que llegasse,
porque fue el encarecerla
tanto, que ya la atencion
à oìr estava dispuesta.

Men. Porque el modo del hallarla
que no oìsteis, le hizo fuerça
para que se la pintàra.

Iren. Buena disculpa.

Men. No es buena?

Iren. Si debe de serlo, pero
aunque yo quiera creerla,
no puedo.

Men. Por què? *Ire.* Porque
accion, semblante ni lengua
no es disculpa, como à quien
tiene gana que le crean,
sino como à quien no importa;
y para mi mejor fuera
no disculparos, que no
disculparos con tibiezas.

Men. Vos desconfiança? *Ire.* Quien
os dixò que yo la tenga?

Me. Los zelos que. *Ire.* Què son zelos?
callad, que es segunda ofensa:
vna llave que teneis
de mis jardines, què es della?

Men. Yo os la bolverè, y estimo
de miraros tan essenta
de los zelos, pues con esso
podrè. *Ire.* No podreis, la lẽgua
tened, porque avrà sin mi
quien castigue essa sobervia.

Men. Sin vos? *Ire.* Si.

Men. Pues puede aver
quien sin vos à mi me ofenda?

Sale Arsidar.

Arsi. Yo, Menõ, vengo buscãdoos,
por ser vos à quien apelan
mis fortunas del piadoso
Tribunal de Irene bella.

Men. En mala ocasion venis,
despues podreis dar la buelta.

Ire. Hazed lo que el Rey os mãda,
que no viene sino en buena.

Men. Yo lo harè; venid conmigo.

Ire. Ved q̃ es mia esta encomiẽda.

Me. Quanto ay en vna hermosura,
de quererla, ò no quererla! *Vas.*

Ire. Ha villa traidor! què mal
me pagas lo que me cuestas! *Vas.*

Arsi. Què es esto, Cielos? mas no
es tiempo de que me atreva,
ni aun à pensarlo, porque
el que se toma licencia
para quexarse sin tiempo,
pierde el respeto à la quexa,
y es el tenerla desdicha,
sin merito de tenerla. *Vas.*

Salen Floro, y Sirene.

Flor. E[illegible]o passò, mientras yo
al monte sali vn momento?

Siren. Si Floro del alma mia,
y assi, buscandote vengo,
para dezirte, que aunque
èl con enojo, ò con ruego
que te vayas, diga, no
te vayas. *Flor.* Ya te obedezco.

Sir. Por esso te doy los braços.

Sale Chato.

Ch. Què siempre llegò à mal tiempo!
Flor. Tropezò, y lleguè à tenerla.
Cha. Claro està, que en el tropiezo
suyo avia de estàr. *Siren.* Yo?
Chat No os disculpeis, yo me huelgo
que os abraçe, porque si
quando vino hizo lo mesmo,
en señal de que se và,
dadle otro abraço en el precio.
Flor. Antes lleguè à preguntarla,
què para cenar tenemos?
Chat. Quien os mete en pescudallo,
si vos no aveis de traello?
y ya que en aquesto habramos,
dezidme, assi os guarde el Cielo,
es la boleta perpetua,
ò al quitar la que allà os dieron?
Flor Aqui està, y ella no dize
hasta quando. *Chat* Soy vn necio,
pensè que si. *Flor.* No os merece
mi trato essa duda; cierto
que sois desagradecido,
pues quãdo vn hõbre està haziẽdo
por vos todo lo que puede,
le trateis con tal despego.
Chat. Pues vos, què hazeis por mi?
Flor. Honraros
en vuestra casa, teniendo
vn Soldado, que en la Patria,
la Siria, el Peloponeso,
la Preponida, y la Licia
tantas hazañas ha hecho:
Venid Sirene, no hagais
caso deste majadero. *Vase.*
Chat. Ella os obedecerà,
ò la matarè sobre esso:
Id, no hagais caso de mi,
pues el señor hazañero
lo mãda, aviẽdo hecho hazañas
en la Sucia, Pieldequeso,
en Prepplente, y Sielicia.
Sir Si vos no teneis esfuerço
para dezir que se vaya,
tengo yo culpa? *Cha.* No cierto,
yo la tengo, claro està.
Sale Semiramis.
Se. Siẽpre aveis de estàr riñendo?
Chat. No ay otra cosa que hazer.
Todos dentro. Què desdicha!
Sem. Què es aquello?
Men. dẽt. En lo intrincado del mõte
se ha metido.
Nino dentr. Piedad, Cielos!
Chat Yo no lo sè, pero alli
entre la maleza veo
venir corriendo vn cavallo.
Sem. Bolando es, que no corriẽdo.
Dentro. Men Corred todos.
Todos dentr. Què tragedia!
Otros. Què desdicha!
Irene dentr. Acudid presto.
Sem. Nadie le alcança, què mucho,
si se dexa atras el viento?
Como pudiera el valor,
que està brotando en mi pecho,
dar vida al gallardo goven,
que se despeña? mas esto
no quiere pensarse, suelta
este baston. *Cha.* Ya le suelto.
Quitale à Chato el baston, y vase.
Sir. Què intentarà? *Ch.* Què sè yo?
pero si sè, pues ques que veo
que al encuentro le ha salido
veloz, y enredando luego
entre los pies del cavallo
mi garrote, dar le ha hecho
de ojos; con que finalmente,
ò ya el choque, ò ya el despeño
se ha trocado à vna caida.
Sir. Ay tal marimacha! *Ch* Luego
que de pellejos cargada
la vi en el lance primero,
dixe, aquella tiene cara
de echar cavallos al suelo.
Nin. Valgame Jupiter Santo!
Siren. El Rey es.
Chat. Pues à escondernos,
que averle visto caer,
quiza sera sacrilegio.
Sir. Vamos de aqui huyendo.
Chat Vamos. *Vanse.*
Sale Nino, y Semiramis.
Nin. Quien eres, prodigio bello,
de amor divino milagro?
mas en dudarlo te ofendo,
no me lo digas, que ya

tu beldad me està diziendo
que eres Deidad destos montes,
qual dellas dudo, di presto.
Sem. Ni sè quien soy, ni es possible
dezirtelo, porque tengo
aprisionada la voz
en la carcel del silencio,
basta saber que soy vna
muger tan feliz, que puedo
averte dado la vida,
ò generoso mancebo,
cuyo semblante, no sè
por què, secreto mysterio,
à amor, y à veneracion
me està provocando à vn tiempo.
Nin. Espera pues. *Sem* Aventuro
mucho, si aqui me detengo.
Nin Pues en què?
Sem. En que me conozcan.
Menon dent Azia esta parte fue.
Iren dent Presto
lleguemos donde se oculta,
por si peligra. *Sem.* Y en qne essos
que os siguen me vean.
Nin. Por què?
Sem Porque licencia no tengo
de dexarme ver. *Nin.* Quien puso
à la hermosura preceptos,
siendo assi que la hermosura
siempre es libre, y sin imperio?
Sem. Nada os puedo responder,
huirè al monte, que no quiero
que entienda Menon jamàs
de mi, que no le obedezco. *Vas.*
Nin. Espera, detente, aguarda,
prodigioso monstruo bello,
que tras ti.
Sale Menõ, Lisias, Arsidas, Irene, y Silvia.
Arsid. Señor. *Lisi.* Señor.
Men Perdona à nuestros deseos
aver tan tarde llegado
donde nunca fuera presto.
Iren. En albricias de tu vida
mi vida, y alma te ofrezco,
como te sientes? *Nin.* No sè,
no se (ay de mi!) lo que siento,
no el golpe de la caìda
me aflige, otro mas violento
es el que siento en el alma,
porque es vn ardiente fuego,
es vn abrasado rayo,
que sin tocar en el cuerpo,
ha convertido en cenizas
el coraçon acà dentro.
No os admire de que passe
de vn despeño à otro despeño
tan aprisa, Amor es Dios,
y en Dios nunca se dà tiempo.
Discurrid de aqueste monte
los enmarañados senos,
que al que vna Deidad humana
en èl hallare primero,
y la trayga à mi presencia,
grandes mercedes le ofrezco;
porque no dudeis las señas,
villano es el trage, pero
tan noblemente villano,
que su Rey la rinde el pecho.
Pero para què (ay de mi!)
en pintarla me detengo,
si en viendola, direis todos:
Este es el hermoso incendio
que abrasò al Rey; mas què mucho?
si es destas selvas la Venus,
la Diana destos bosques,
la Amaltea destos puertos,
la Aretusa destas fuentes,
y la ella de todos ellos,
que hasta que dixe lo mas,
todo lo demas es menos.
Busquemosla divididos,
que yo he de ser el primero
que estas asperas montañas
examine fresno à fresno,
hoja à hoja, y piedra à piedra;
mas mirad lo que os advierto,
que aunque sintais abrasaros
al mirarla, mis deseos
licencia os dan de morir,
mas no de morir contentos. *Vas.*
Iren Yo la segunda serè
que desta montaña el centro
discurra en alcance suyo. *Vas.*
Silv. Todas haremos lo mesmo. *Vas.*
Vnos. Al monte. *Otros* A la selva.
Otros. Al llano.

Arsid O si quisiessen los Cielos,
pues ya besè al Rey la mano,
honrado en vn noble puesto,
que oy empezasse obligando,
pues oy empecè sirviendo. *Vas.*
Vnos dentro. Al valle. *Otros* A la selva.
Otros dentro. Al llano.
Otros Por acà, por acà. *Men* Zelos,
que efecto hareis sucedidos,
si pensados matais, zelos?
quien dixera si fuè ella?
Lisias: Yo te lo dirè bien presto. *Vas.*
Men Ay de mi! que de pensarlo,
à dar vn passo no acierto.
Sale Chat. Consejo muda el prudente,
oì dezir à vn discreto,
y pues ya prudente soy,
quiero mudar de consejo,
y no huir del Rey, mas antes
pedirlehe que me dè premio,
pues era mio el garrote
con que à su Iamestad dieron
la vida: Amigo? *Men.* Azia aqui
ruido entre estas hojas siento:
Chato? *Chat.* Señor?
Men. Sabes donde
Semiramis està? *Cha.* Esso
Seismaravedis, no sè
adonde fue. *Men.* Ay de mi!
Chat. Empero
bien, señor, me podreis dar
albricias de lo que ha hecho,
si la quereis bien, porque ella,
y yo somos, si por cierto,
los que al Rey la vida dimos,
yo mi garrote poñendo,
y ella su manofitura.
Men. Calla, calla, que me has muerto.
Chat. Yo os he muerto, o vos à mi?
no sabeis que parece esto?
quando vno pisa vn pie à otro,
y se quexe èl el primero.
Men. Yà à mi el buscarla me toca
mas, que à todos, que si llego
à hallarla antes, yo sabrè
ocultarsela al deseo
del Rey: Ea coraçon, pues
de ti mil sabios dixeron,
que sabes Astrologia,
y adivinar, yo te dexo
la eleccion de mis acciones,
llevame tu donde (ha Cielos!)
mi bien està, que los passos
tu los das, y yo me muevo. *Vas.*
Chat. Cielos, què avrà en este monte,
que todos andan rebueltos?

Sale Semiramis.

Semir. Ocultarme por aqui
de tanta gente quisiera,
para que nunca pudiera
quexarse Menon de mi:
Chato? *Chat.* Señora?
Semir. Sabràs
si la gente se ausentò
que andava en el monte? *Cha.* No;
antes pienso que aora ay mas.
Sem. No digas que por aqui
me viste a nadie passar.
Sale Menon. Por aqui la he de buscar,
por si la hallasse (ay de mi!)
pero Cielos, no es aquella?
asseguròme mis zelos.
Sale Arsid. Pero no es aquella, Cielos,
si advierto en las señas della?
Semir Advierte. *Chat.* Di.
Sem. Aora mi suerte
me esconde en aquesta parte.
Chat. Ya es impossible ocultarte,
porque ya han llegado à verte.
Men. Arsidas? *Arsid.* Menon?
Men. O impio
Cielo! *Chat.* De què este Soldado
tanto à Menon ha turbado?
debe de ser como el mio.
Men. Adonde vais por aqui?
Arsi. Buscando essa Deidad vengo.
Chat. No lo digo yo? *Arsi* Pues tengo
las señas que en ella vi.
Men. Yo, supuesto que aqui avemos
llegado à vn tiempo los dos,
se la llevarè, id con Dios.
Arsi. Los que servimos, tenemos,
y mas con obligacion,
obligacion de buscar
ocasiones de agradar:
yo he de llevarla, Menon.

Chat.

Chat. Llevesela. *Men.* Si he llegado
yo, no son vanos desvelos?
Sem. Què Soldado es este, Cielos?
Chat. Otro como mi Soldado.
Men. Pues à competir conmigo
vuestra arrogancia se atreve?
Chat Dexala que se la lleve,
pues no và à comer contigo.
Arsi. El Rey el justo poder
me diò; y pues la pude hallar,
conmigo la he de llevar.
Men. Y yo la he de defender.
Sem. Mi bien, mi señor, mi dueño,
què es esto? *Ary* De tu intencion
ya aquestos cariños son
otro indicio no pequeño.
Men. Y yo la muerte os darè,
porque ya que lo escuchais,
nunca dezirlo podais.
Sem. Ay de mi infeliz! *Arsi.* Sabrò
tambien defenderme yo.
Men Huye, Semiramis bella.
Sem. Què es huir mi altiva estrella?
Chat. Quien mayor necedad viò?

Dentro Nino.

Nin. A aquel ruido acudid presto.
Ire. dent. Azia alli las vozes son.
Men Què horror!

Sale Nino, Irene, Silvia, y criados.

Nino. Què es esto, Menon?
Arsid. Què dicha!
Iren. Arsidas, què es esto?
Arsid. Esta divina hermosura.
Men Esta divina belleza.
Arsid. Hallè yo en esta aspereza.
Men. Vi al pie desta peña dura.
Arsi. Para lograr mi ventura.
Men. Para estorvar tu apetito.
Arsi. Llevartela solicito,
donde mi lealtad me mueve.
Men. Y yo que no te la lleve,
ni consiento, ni permito.
Nin. Tres cosas estoy mirando,
tres acciones estoy viendo,
que quando mas las entiendo,
aun mas las estoy dudando:
tu, Menon, con quien el mando
de mi Laurel he partido,
tu confiessas atrevido,
que el mayor triunfo me quitas:
tu, Arsidas, lo solicitas,
de oy à mi casa venido:
y tu, cruel, que entre fieras
rudas dàs de huir indicio,
quando hazes vn beneficio,
como si vn agravio hizieras:
Rescatad de tan severas
confusiones mi sentido:
à los tres, què os ha movido
para estar (suerte penosa!)
tu turbado, tu medrosa,
y tu desagradecido?
Arsid. Mi turbacion, bien, señor,
facil està de entender,
llegandote yo à deber
tanto. *Sem.* Esto en mi no es temor,
que fuera dezirlo error.
Men. Mi ingratitud (ay de mi!)
es lealtad. *Nin.* Pues como assi,
oponiendote à mi gusto?
Men Como tu gusto no es justo.
Nin. De què suerte?
Men Escucha *Nin* Di.
Men. Aquella hermosa pintura,
que oy has visto imaginada,
es esta que miras viva,
puesta conmigo à tus plantas,
Semiramis es, señor,
y si pretendi guardarla
de ti, fue, porque tu mismo
advertiste à mi ignorancia,
que aun pintada no llevasse
à vn poderoso mi dama,
porque era necia fineza:
ser consejo tuyo basta,
para ser disculpa mia,
pues mal hiziera en llevarla
viva al mismo que afeò
el llevarsela pintada.
Bien pudiera aora dezir
que porque nadie llegàra
à ganar con tu deseo
de averla hallado las gracias,
defendi que la traxesse
otro: bien pudiera darla
otro nombre aora, y despues

con induſtrias,y con trazas;
entreteniendo tu amor,
aſſegurar mi eſperança.
No ſeñor,canſado eſtà
el mundo de ver en farſas
la competencia de vn Rey,
de vn Valido,y de vna Dama.
Saquemos oy del antiguo
eſtilo aqueſſa ignorancia,
y en el empeño primero
à luz los afectos ſalgan.
El fin deſto ſiempre ha ſido,
deſpues de enredos,marañas,
ſoſpechas,amores,zelos,
gaſtos,glorias,quexas,anſias,
generoſamente noble,
vencerſe el q̃ haze el Monarca:
pues ſi eſto ha de ſer deſpues,
mejor es aora,no haga
paſſos tantas vezes viſtos:
dame tu eſſa mano. *Nin.* Aguarda,
que para lo que yo tengo
de hazer,aora me falta
informarme del eſtado
en que con ella te hallas.
Ire. Mucho harán mis ſentimientos,
Cielos,ſi oy no ſe declaran *à p.*
Sem. Eſto he de dezirlo yo,
que à mi decoro,à mi fama,
à mi altiver,mi ſobervia,
mi ambicion,y mi arrogancia,
conviene que ſepan todos,
que antes de ver que me llama
Menon ſu eſpoſa,no tuvo
de mi mas que confiança
de que en ſiendolo,ſeria
ſuya,pues aunque me ſaca
ſu valor de vna priſion
de eſſas ruſticas montañas,
aunque en ſu poder me tuvo,
èl ſabe de mi conſtancia,
que no me debiò jamàs
ſino ſola la eſperança,
haſta que ya como eſpoſo
la mano le doy. *Nin.* Aguarda
tu tambien,que eſſo ſabido,
no es bueno,ya que ſe caſan
dama à quien debo la vida,
y amante que es mi privança,
ſer en vn monte,y acaſo.
A ti,Menon,debo quantas
vitorias oy me coronan
de la ſiempre verde rama
de laurel; à ti,divino
paſmo de aqueſtas montañas,
la vida debo; y aſsi,
con demonſtraciones varias
honrar à los dos pretendo,
à cuyo efecto,la fama
quiero que combide à quantos
Principes contiene el Aſia,
à eſtas bodas,y que en ellas
publicas fieſtas ſe hagan,
que mis grandezas publiquen,
y que dilaten mis anſias. *à p.*
Men. Señor,aunque generoſo
à tus hechuras enſalças,
para vn amante no ay fieſtas,
como que fieſtas no hagan.
Se. Porquè?ſi el Rey quiere hõrarnos,
Menon,con mercedes tantas,
no à mi preſuncion le quites
la vanidad de lograrlas.
Ire Dize Semiramis bien:
ò ſi pudieſſen mis anſias *à p.*
dar termino,Cielos,entre
mi deſeo,y mi vençança!
Nin. Pues tu,belliſsima Irene,
à Semiramis gallarda
contigo à Ninive lleva:
por ſus calles,y ſus plaças,
en tu Real carro,veſtida
de plumas,joyas,y galas,
triunfe,y como à mi ſe humillen,
que à ſu beldad ſoberana
ſu Rey le debe la vida,
y ſolicita pagarla.
Ire Vèn,Semiramis,conmigo,
que yo harè lo que el Rey manda,
y aun lo que el Rey no mandare,
pues harè que tu eſperança
en el horror de mis zelos
tropiece,ya que no cayga.
Nin Acompañad à las dos
todos. *Sem.* Altiva arrogancia,
ambicioſo penſamiento

de

de mi espiritu, descansa
de la imiginacion, pues
realmente a ver alcanças
lo que imaginaste; pero
aun todo esto no basta,
que para llenar mi idea
mayores triunfos me faltan.

Vanse las damas.

Chat. Hà visto, y què tiessa và,
apenas bolviò la cara:
ay tontilla, que no en vano
Hija del viento te llamas. *Vas.*

Nino. Menon? *Men.* Señor?

Nino. No las sigas
tu, detente.

Men. Què me mandas?

Nin. Estamos solos? *Men.* Testigos
son los troncos, y las ramas.

Nin. Mi amigo eres. *Men.* Tu mi Rey.

Nin. Què me debes? *Men.* Hóras altas.

Ni. Puedo hazer por ti mas? *Men.* No.

Nin. Tienes que pedirme?

Men. Nada. *Nin.* Què haràs tu por mi?

Men. Mi vida
pondrè, señor, à tus plantas.

Nin. Menos quiero, pues porque
no diga jamàs la fama,
que Nino quitò à Menon
su esposa, quiero que haga
la amistad, y no el poder,
vna conveniencia estraña;
y es, que esto assentado, aora
bolvamos à la passada
metafora, no dixiste
que esta verdadera farsa
tenia vna novedad,
que era facil desatarla?
pues yo quiero que sean dos,
y que en el fin tambien aya
nuevo estilo: esto ha de ser,
ya que introducidos se hallan
aqui Rey, Dama, y Valido,
vencete tu, porque salga
de andar en duelos de amor
la Magestad; desatada
vna, otra es desde oy
amarla yo, y tu olvidarla.

Men. Señor, vencerse à si mismo
vn hombre, es tan grande hazaña,
que solo el que es grande puede
atreverse à executarla:
Tu eres Rey, vassallo soy.

Nin. Pues què mayor alabança,
que hazer tu vna accion que fuesse
grande para mi? *Men.* No se halla
con tanto valor mi pecho.

Nin. Pues tu me has de dar palabra
de olvidarla. *Men.* No podrè,
de morir si en essa instancia
te la doy, que esto està en mi,
y no està en mi el olvidarla.

Nin. Pues si olvidarla no puedes,
puede darlo à entender, traza
que ella entienda que la olvidas;
y què mi amor no lo manda.

Men. Ni aquesso puedo tampoco,
que fuera accion muy villana
dar yo à partido mis zelos:
tercero de mis desgracias,
darè à entender que la olvido,
y lo harè desde mañana;
mas dando à entender tambien
que eres tu quien me lo manda.

Nino. No te la puedo quitar?

Men. Ya si señor, mas repara,
que essa es violencia forçosa,
y esta es ruindad voluntaria;
en quitarmela tu haràs
vna tyrania, en dexarla
yo vna infamia; y al contrario,
tu vna grandeza en no amarla,
yo vna fineza en quererla;
mira aora las distancias
que ay de tirania à grandeza,
y que ay de fineza à infamia.

Nin. Pues què te vengo à deber
yo en aquesta parte? *Men.* Nada,
sino el consejo de que
me la quites, que si aguardas
hallar conveniencia en mi,
en mi, señor, no has de hallarla,
ni es possible. *Nin.* Como?

Men. Escucha:
En nuestro cuerpo està el alma,
sin tener determinado
lugar; si mueyo la planta,

alma ay alli, alma tambien
ay en la mano al mandarla.
Sucede, pues, que me corte
la planta, o la mano, falta
con la porcion de aquel cuerpo
aquella porcion que estava
del alma alli? No. Què se haze?
à su estado à incorporarla
se reduce : alma es en mi
mi amor, lugar no se halla
donde no este y assi, aunque oy
à pedazos le deshaga,
cortandome las acciones
de verla, oirla, y hablarla,
en la razon que me queda,
à la imitacion del alma,
siempre se ha de hallar mi amor
tan cabal como se estava.
Nin. Què cansados argumentos!
ser mi gusto no bastava?
Men. No señor. *Nin.* Calla, villano,
desagradecido, calla;
calla, ingrato, que yo tuve
la culpa de darte tantas
alas, para que al Sol mismo,
te opongas, pero la saña
del Sol, que te las crio,
sabrà quitarte las alas.
Men. Señor. *Nin.* No mas.
Men. No de vn soplo
assi tu hechura deshagas.
Nino. No me deshaga mi hechura
vn rayo à mi, siendo ingrata.
Men. Yo no puedo.
Nin. Yo tampoco.
Men. Ofrecer mas de que. *Nin.* Basta.
Men. Que soy tu privança olvidas?
Nin. Donde ay zelos, no ay privança.
Nin. Y puesto que esto ha de ser,
yo he de dezir que se haga
la boda, y tu has de dezir,
que à tu disgusto te casas,
sin que à mirarla te atrevas
desde este instante, repara
que te quebrarè los ojos,
si te atreves à mirarla. *Vase.*
Men. Ay Semiramis divina,
ay hermosa, ay soberana
Hija dèl Ayre, llevòse
tu nombre mis esperanças.

JORNADA TERCERA.

*Suenan chirimias, y sale Nino, Arsi-
sidas, Chato, y Soldados.*

Dent. Viva Semiramis bella.
Otros. Viva del Asia el assombro.
Todos Viva la que diò la vida
à nuestro Rey generoso.
Arsi. Ya Semiramis, y Irene
buelven à Palacio. *Nin.* Loco
de contento estoy, al ver
su nõbre aplaudido. *Ch.* Todos
estamos acà, pardiez.
Sold. 1. Tonto, como de esse modo?
Ch. Pues para entrar dõde quiera,
què mas ay que hazerse tonto?
criado de Semirèmis
sò, y sabiendo que vos proprio
acà mi ama os traeis,
vengo, voy, què hago? tomo,
y vengome acà tambien,
o por esto, o por estotro.
Nin. Este es vn simple villano,
que desde Ascalon conozco,
pues que Semiramis dèl
gusta, mandaràs, Andronio,
que le vistan de otra suerte,
no ande aqui en trage tã tosco.
Chat. Uestida tengas el alma
à penas del Purgatorio:
entra, Mandroño, à vestir
el Soldado.
Sold. 1. De aqui à vn poco.
Dentro. Viva la que diò la vida
à nuestro Rey generoso.
Arsi. Ya la musica otra vez
suena, y ya se apean.
*Buelven a tocar, y salen Semiramis,
y Irene, con mucha gala, y Damas.*
Nino. Dichoso
yo, que mereci adorar
dos beldades en vn solio,
dos Soles en vna esfera,
y dos Diosas en vn trono.
Sem. Mas dichosa es quien de vos
tu-

alma ay alli, alma tambien
ay en la mano al mandarla.
Sucede, pues, que me corte
la planta, o la mano, falta
con la porcion de aquel cuerpo
aquella porcion que estava
del alma alli? No. Què se haze?
à su estado à incorporarla
se reduce : alma es en mi
mi amor, lugar no se halla
donde no este y assi, aunque oy
à pedazos le deshaga,
cortandome las acciones
de verla, oirla, y hablarla,
en la razon que me queda,
à la imitacion del alma,
siempre se ha de hallar mi amor
tan cabal como se estava.
Nin. Què cansados argumentos!
ser mi gusto no bastava?
Men. No señor. *Nin.* Calla, villano,
desagradecido, calla;
calla, ingrato, que yo tuve
la culpa de darte tantas
alas, para que al Sol mismo,
te opongas, pero la saña
del Sol, que te las crio,
sabrà quitarte las alas.
Men. Señor. *Nin.* No mas.
Men. No de vn soplo
assi tu hechura deshagas.
Nino. No me deshaga mi hechura
vn rayo à mi, siendo ingrata.
Men. Yo no puedo.
Nin. Yo tampoco.
Men. Ofrecer mas de que. *Nin.* Basta.
Men. Que soy tu privança olvidas?
Nin. Donde ay zelos, no ay privança.
Nin. Y puesto que esto ha de ser,
yo he de dezir que se haga
la boda, y tu has de dezir,
que à tu disgusto te casas,
sin que à mirarla te atrevas
desde este instante, repara
que te quebrarè los ojos,
si te atreves à mirarla. *Vase.*
Men. Ay Semiramis divina,
ay hermosa, ay soberana
Hija dèl Ayre, llevòse
tu nombre mis esperanças.

JORNADA TERCERA.

*Suenan chirimias, y sale Nino, Arsi-
sidas, Chato, y Soldados.*

Dent. Viva Semiramis bella.
Otros. Viva del Asia el assombro.
Todos Viva la que diò la vida
à nuestro Rey generoso.
Arsi. Ya Semiramis, y Irene
buelven à Palacio. *Nin.* Loco
de contento estoy, al ver
su nõbre aplaudido. *Ch.* Todos
estamos acà, pardiez.
Sold. 1. Tonto, como de esse modo?
Ch. Pues para entrar dõde quiera,
què mas ay que hazerse tonto?
criado de Semirèmis
sò, y sabiendo que vos proprio
acà mi ama os traeis,
vengo, voy, què hago? tomo,
y vengome acà tambien,
o por esto, o por estotro.
Nin. Este es vn simple villano,
que desde Ascalon conozco,
pues que Semiramis dèl
gusta, mandaràs, Andronio,
que le vistan de otra suerte,
no ande aqui en trage tã tosco.
Chat. Uestida tengas el alma
à penas del Purgatorio:
entra, Mandroño, à vestir
el Soldado.
Sold. 1. De aqui à vn poco.
Dentro. Viva la que diò la vida
à nuestro Rey generoso.
Arsi. Ya la musica otra vez
suena, y ya se apean.
*Buelven a tocar, y salen Semiramis,
y Irene, con mucha gala, y Damas.*
Nino. Dichoso
yo, que mereci adorar
dos beldades en vn solio,
dos Soles en vna esfera,
y dos Diosas en vn trono.
Sem. Mas dichosa es quien de vos
tu-

tuvo aplausos tan heroycos.
Chat. Quien no dirà que mi alma
siempre traxo aquel adorno?
pues yo me acuerdo de quãdo
eran pellejos de vn lobo;
pero como essas pellejas
vemos oy cubiertas de oro.
Nin. Què te ha parecido, hermosa
Semiramis, bello monstruo
de Asia, à cuyos rayos son
tibios los rayos de Apolo,
de la famosa Ciudad
de Ninive, del adorno
de sus muros, y sus calles,
y comercio populoso?
Sem. Si he visto, señor, y tengo
de dezir la verdad, todo
quanto hasta aora he visto en ella.
Nin. Què?
Sem. Me ha parecido poco:
mas no me espanto, porque
objeto es mas anchuroso
el de la imaginacion,
que el objeto de los ojos.
Imaginava yo que eran
los muros mas sumptuosos,
los edificios mas grandes,
los Palacios mas heroycos
los Templos mas eminentes,
y todos, enfin, mas famoso.
Chat. Tan loco nos venga el año,
quando siembre mis rastrojos.
Ire. En las entrañas nacida
de vn monte, en el seno brõco
de vnos peñascos criada,
animo tan generoso,
y espiritu tan altivo
engendraste? *Sem.* Si, que como
pude alli discurrir mucho,
no me contentè con poco.
Ire. Entra, pues, en mis jardines,
à ver si vfanos, y hermosos
te agradan mas: que cansada
voy, no de mis zelos solos,
sino de aver oido tantos
desvanecimientos locos!
Vase Irene, y las Damas.
Sem. Como en tan celebre dia
Menon falta de mis ojos? *à p.*
mas para que le hecho menos,
si tantos aplausos logro
sin èl? como estos no falten,
lo demàs importa poco. *Vase.*
Nin. Recatad, afectos mios,
la dulce llama que escondo,
que aun no es tiempo que sopladas
sus cenizas del Fabonio
de Amor, el fuego descubran,
que arde ocultamente sordo.
Chat. Señor Mandroño, es ya hora
de que nos vamos nosotros?
Sold. 1. Vos sabeis què es?
Chat. Què? priessa
de aver de vestirse vn roto.
Vase Chato, y el Soldado, y sale Menon.
Men. De Siria el Governador
esta embia con vn proprio.
Arsi. Ay perdida prenda mia! *à p.*
Nin. Esta bien.
Men. Ay dueño hermoso! *à p.*
Nino. Que antes que otra cosa sepa,
el olvido que os propongo,
quiero saber en que estado
està. *Men.* En el que estava proprio.
Nino. Què es?
Men. Que harè quanto pudiere,
mas juzgo que podrè poco.
Nin. Pues aveis de poder mucho,
dad la carta à Arsidas, todos
los despachos por su mano
lleguen, mi, que ya el solo
me acierta a servir.
Arsid. Tus plantas
me da à besar. *Men.* No lo ignoro;
pero mandadle à èl lo facil,
y à mi lo dificultoso.
Nin. Venid conmigo a saber
si lo es, ò no, cuidadoso;
vos leedla, y vedme; aora
qualquiera despacho estorvo. *Vas.*
Men. Tomad, y si acaso puede
vn desdichado à vn dichoso
dar algo, sea vn consejo;
y es, que atento, cuerdo, y pronto
sirvais sin enamoraros,
porque lo perdereis todo. *Vas.*
Arsid.

Arsi. Bueno es el consejo, pero
ya es muy tarde quando le oygo,
pues yo solamente sirvo
porque otra hermosura adoro:
con què de temores dudo!
ò pliego. tu nema rompo.
Lee. Gran señor, Estorbato Rey de Batria,
viendo que à los vmbrales de su patria
vitorioso llegaste,
y que aquella conquista perdonaste,
sobervio, y presumido,
que sea temor lo que omission ha sido;
con esto, y con que à èl se passò huyendo
Lidoro, Rey de Lidia; pretendiendo
el vno de su Imperio apoderarse
segunda vez, y el otro en Syria entrarse,
Exercitos previenen,
y como en tal confiança se mantienen
todos los naturales.
divisos, y parciales,
à su Rey esperando,
sospechosos estàn, y yo aguardando
la invasion; pocas son las fuerças mias,
si tu, señor, socorro no me embias.
Quien se avrà visto jamàs
tan confuso, y tan dudoso?
pues vengo à ser oy conmigo
Secretario de mi proprio.
Como à la Batria passasse
deshecho, vencido, y roto,
avrà corrido esta voz,
que con Estorbato torno.
Què harè? dirè al Rey quien soy?
No, que de mi sospechoso,
querrà assegurar conmigo
aqueste nuevo alboroto.
Callarè oculto, hasta que
lo ocasion descubra el modo
que mejor me estè: ò Irene,
por ti en què empeños me pongo!
Vase, y salen Irene, Semiramis, y Damas.
Iren. Enfin, què nada te agrada
de vn sitio tan deleytoso?
Sem. Es el desvanecimiento
tal, que en estas cosas pongo,
que pienso hazerlas mayores,
en siendo Menon mi esposo.
Iren. Estàs muy enamorada
de èl, Semiramis. *Sem.* Conozco
que debo à Menon, señora,
todas las dichas que gozo;
y como de agradecida
ay vn termino tan corto
à enamorada, dezir
que lo estoy serà forçoso,
si bien, es mi presuncion
tal, que. *Iren* Dilo.
Sem. Que me corro
de que aya de ser mi dueño
quien es vassallo de otro.
Iren. Salios todos allà fuera.
Vanse las damas.
Ya, Semiramis, que toco
esta platica, no puedo
dilatar mas mis enojos,
y assi, antes que me preguntes:
porq̃ à este empeño me arrojo,
ni que me obliga, te mando,
que desde estè instante proprio
estès persuadida à que
no ha de ser Menon tu esposo,
porque, aũque es vassallo, tiene
dueño, si no tan hermoso,
menos ingrato, y mas noble,
menos vano, y mas heroyco.
Si el Rey casar te mandare,
con desden ceremonioso
has de fingir que no tienes
gusto en este desposorio;
y à el le has de dar à entender
que lè aborreces; demodo,
que viendose aborrecido,
aborrezca; pues no ignoro
que sabe vna ingratitud
passarse de amor à odio.
Y pues el Rey oy por este
jardin ha venido, torno,
Semiramis, à dezirte
que en essa puerta me pongo
solo à mirar de la suerte
que tus labios, y tus ojos
empiezan à introducir
los desdenes rigurosos
de tu fingida mudança;
y assi, por aora solo
te advierto, que desde aqui
todas

todas las acciones noto.

Escondese, y salen Nino, y Menon.

Nin. Esto ha de ser, porque està
Semiramis ya aqui, y logro
tan buena ocasion, detràs
de aquestas murtas me escondo;
llega, dandola à entender
quanto es tu afecto muy otro;
advirtiendo, que me quedo
donde quanto digas oygo.

Escondese el Rey.

Sem. Avrà rigor mas violento?
Men. Trance avrà mas riguroso?
Sem. Què aya de dar à entender
yo, que ingrata correspondo?
Men. Què aya de dezir por fuerça
yo, que lo que estimo enojo?
Sem. Si, pues assi la asseguro.
Men. Si, pues assi le reporto.
Sem. Aunque si à la ira advierto.
Men. Aunque si atiendo à mi enojo.
Sem. Que de la embidia de Irene
dentro de mi pecho formo.
Men. Que de los zelos del Rey,
dentro de mi alma lloro.
Sem. En fingir que le aborrezco.
Men. En dezir que no la adoro.
Sem. Sospecho que no harè mucho.
Men. Presumo que harè muy poco.
Ire. Ya se han visto, zelos, tenga
piedad mi industria en vosotros.
Nin. Ya se hablan, consiga, zelos,
mi pena algun desahogo.
Sem. En mucho estimo, Menon,
oy à los Cielos piadosos
esta ocasion que me han dado
de hablaros en mis enojos,
que à dilatarse vn instante,
presumo que escandalosos
rebentaran el Volcan
de mi pecho, dando assombros
al Cielo, hasta que llegasse,
ò lo ardiente, ò lo ruidoso
de mis quexas à deziros,
que ofendida de vos, torno
por consejo à aconsejaros,
no trateis de ser mi esposo.
Iren. No entra mal en el despego
Semiramis. *Men.* Riguroso *à p.*
Cielos, si ella no ha sabido
que el Rey està oyendo, como
me habla con tanto rigor?
Nin. Semiramis (estoy loco!)
sale al passo à su mudança.
Men. Què sea (ay de mi!) forçoso,
siendo sus enojos falsos, *à p.*
hazer ciertos sus enojos!
Semiramis, aunque tengas
quexas de mi, y aunque ignoro
la ocasion, no te he de dar
(quien viò mas terrible ahogo!)
satisfaciones, porque
no puedo, atiende à mis ojos,
hermoso impossible mio,
esto à las quexas respondo,
Y en quãto à que ser no quieras
mi esposa, yo te perdono
el desayre (no hago tal) *à p.*
de dezirmelo en mi rostro,
pues con esso has escusado,
que yo te diga lo proprio.
Sem. Què tu lo dixeras? *Men.* Si.
Iren. El la desprecia, què oygo!
Nin. No empieza à fingirlo mal.
Sem. Si èl, Cielo, està tan remoto
de q̃ Irene me està oyendo, *à p.*
como me habla deste modo?
Pues si vos tan consolado
estais, que de mis enojos
aun no preguntais la causa,
no añadamos vno à otro:
Id con Dios. *Men.* Quedad con Dios.

Hazen que se vàn.

Sem. Què sin afecto amoroso
me llega à hablar, y se buelve!
Men. Con què seco desahogo
me dexa ir, y no me llama!
Sem. Pero el callar es forçoso.
Men. Pero el sufrir es preciso.
Sem. No huviera vn estilo como
hablar callãdo! *Me.* No huviera
de callar hablando vn modo!
Sem. Para la primera vez, *à Iren.*
que a servirte me dispongo,
bien entablado he dexado
el temor. *Iren.* Ya lo conozco,

pe-

pero quisiera que fuesse
mas declarado el oprobio.
Sem Mas? *Iren* Si.
Menon Para la primera *à Nino.*
licion, que de olvido tomo,
no la he repetido bien?
Nino. Si, pero la has dicho poco.
Men. Pues yo creì que era mucho,
y aun de lo mucho me assombro.
Iren. Buelvele à llamar, y assienta
que no trate en ser tu esposo.
Nin Buelvela à hablar, dila que
no has de hazer el desposorio.
Sem. Si harè, hablen mis sentidos
aqui, cumpliendo con otros.
Men. Si harè, mi dolor conmigo
cũpla aqui, hablando en mi propio.
Sem. Menon? *Men.* Semiramis?
Sem. Pues
à què tornais aqui? *Men.* Tornò,
yo no sè à què, dezid vos,
por què me nombrais?
Sem. Os nombro,
porque: pero què sè yo?
quando andais tan cauteloso,
para deziros que os llamo,
por deziros que me corro
de averos dado esperança
de que sereis tan dichoso,
que jamàs me merezcais.
Men. Pues yo bolvia à esso proprio.
Sem. Si, mas quiero yo dezirlo,
vos no lo digais. *Men.* En todo
opuestos parece que oy,
ingrato impossible, somos,
pues yo no quiero dezirlo,
y que vos lo digais tomo
por partido. *Sem.* Què os obliga?
Men. No sè, y vos?
Sem. Tambien lo ignoro.
Men. Dezidlo vos, que quizà
teneis. *Sem.* Què?
Men. Menos estorvo.
Sem. Quizà mayor.
Men No es possible.
Sem. No os entiendo.
Menon Yo tampoco,
mas si vierais lo que passo.
Sem. Si supierais lo que escondo.
Men. Vierais.
Sem. Supierais. *Men.* Que yo.
Sem. Que yo. *Men.* Siento.
Sem Sufro. *Ire. y Nin.* Què oygo!
Sem. Porque. *Men.* Dezid.
Sem Estoy muda,
hablad vos. *Men* Estoy dudoso.
Sem. Pues à Dios.
Men. A Dios, pues, idos,
(pero assi el silencio rompo) *à par.*
vos por esta parte. *Sem.* Y vos
por essotra.

Truecanse, y al entrar, Menon halla à Irene, y Semiramis al Rey.

Iren. Necia. *Nin.* Loco.
Ire. Què has dicho?
Nin. Què has hecho? *Sem.* Yo
nada he dicho. *Men.* Yo tampoco.
Ire. Señor? *Nin.* Irene, tu aqui?
Sem. Muerta estoy!
Men. Estoy absorto!
Iren. Si señor: disculpad, Cielos, *à par.*
desta sospecha en abono;
porque à Semiramis dixe,
que aunque aya de ser su esposo
Menon, estando conmigo,
no se atreva à hablar demodo,
que el respeto de mi sombra
peligrar pueda en vn solo
atomo: y assi, escuchava
ofendido mi decoro.
Nin Yo no escuchava por esso,
que aviendo tan alevoso
descubiertome Menon,
responderè de otro modo,
pues èl, Semiramis quiere
que vos sepais que os adoro.
Sem. Què es esto, Cielos! de mi
enamorado el Rey, què oygo!
Nin Semiramis, yo he querido
salvar la voluntad mia
de especie de tyrania:
à este fin he prevenido
facilitar el olvido
de Menon, por merecer,
sin ser yo tyrano, ser
dueño de mi voluntad,

San-

fiando de su amistad
aun mas que de mi poder.
El lance de oy es testigo
del estado de los dos;
por andar fino con vos,
traydor ha andado conmigo:
no que os quiera le castigo,
que fuera culpar mi amor,
dar el suyo por error;
que me ofenda si, y es justo,
pues quien es traidor al gusto,
à todo ser à traidor.
Ola? *Sale Arsidas.*
Arsid. Señor? *Nin.* A essa fiera
desconocida, è ingrata,
que à quien la alimenta mata,
las armas quitad, y tuera
en la prision mas severa
de Ninive; su castigo
que serà escarmiento, digo,
de toda Syria, pues hallo
ser malo para vassallo,
quien no es bueno para amigo.
Men. Esta, señor, es mi espada,
que no puedo en trance igual
darte mejor memorial,
que ella, de sangre bañada:
mira ya à tus pies postrada
la que fue rayo de Oriente,
solo pido que prudente
adviertas, que rayo ha sido,
y que assi no avrà ofendido
à Jupiter eminente.
Todo mi delito es,
que à amor hiziesse delito,
tu perdon no solicito,
antes te pido me dès
vna, y muchas muertes, pues
tan firme me considero
en el afecto primero,
que estimo el rigor, que ya
lo que padezca serà
testigo de lo que quiero.
El Rey, Semiramis bella,
porque te adoro, se ofende,
que prende en mi, si no prende
tambien conmigo à mi Estrella?
Ella no me influye? ella
no es Astro del Cielo? si;
pues què importarà que aqui
prision dèn à mi passion,
si tambien en mi prision
sabrà mi Estrella de mi?
Y què es estar preso? muerto
tengo de estarte adorando;
que si las Estrellas, quando
luz recibieron, és cierto,
crian su influxo, oy advierto,
que antes de llegar yo à ellas,
si quisieron las Estrellas
mi amor, que en ellas està,
despues, y antes, durarà
todo lo que duren ellas.
Nin. Llevadle de aqui, mas no,
dexadle, cobra tu azero,
que otra experiencia hazer quiero
yo de quanto valgo yo:
Semiramis? *Sem.* Quien se viò
en tal duda! *Nin.* Aunque pudiera
conseguir de otra manera
de tu hermosura el favor,
quierò deber à mi amor
lo que à mi poder debiera.
En tu libertad estàs,
que yo no he de ser tyrano;
si à Menon le dàs la mano,
à vn infeliz se la dàs,
en cuyo estrago veràs
las mudanças de la Luna;
que si mi suerte importuna
su amor no puede quitarle;
podrà, à lo menos, negarle
los bienes de la fortuna.
De mi gracia despedido,
de mi Corte desterrado,
de mis Imperios echado,
de mi gente aborrecido,
misero, triste, abatido
ha de vivir, sin honor,
sin amparo, y sin favor:
si con esto quieres ser
su muger, sè su muger,
que yo morirè de amor.
Men. Semiramis, si es que aqui
quieres ser agradecida,
acuerdate, que la vida,

y el segundo ser de ti.
Nin. Que tu me la diste à mi,
y que à pagarla me atrevo,
te acuerda tambien. *Men.* Yo llevo
ventaja. *Nin.* Si à esto te mueves.
Men. Pagame lo que me debes.
Nin. Cobra lo que yo te debo.
Men. Què blason mas celebrado
tendrà tu famoso nombre,
que poder hazer à vn hombre
dichoso de desdichado?
Nin. Porque sea infeliz su hado,
no te haga infeliz à ti.
Iron. Tiempo de pensarlo aqui
la dad. *Sem.* No le he menester,
à lo que he de responder.
Los dos Luego ya lo sabes? *Sem.* Si.
Menon, aunque agradecida
à tus finezas me siento,
ningun agradecimiento
obliga à dexar perdida
toda la edad de vna vida;
que el que dà al quepobre està,
y con rigor cobra, ya
no piedad, crueldad le sobra,
pues aflige quando cobra,
mas que alivia quando dà.
Si ya tu suerte importuna,
si ya tu severo hado
prodigos han desfrutado
lo mejor de tu fortuna,
la mia, que oy de la cuna
sale à ver la luz del dia,
la luz quiere, que seria
error, que vna à otra destruya;
y si acabaste la tuya,
dexame empezar la mia.
Si de vn vicio la inquietud,
de vna virtud el indicio,
buelve la virtud en vicio,
antes que el vicio en virtud:
mas con la solicitud
de mi vida vencer oso
tu desdicha, que es forçoso,
que vna de otra acompañada,
tu me hagas desdichada,
y yo no te haga dichoso.
La vida que te debi,
con tomarla la paguè,
por ti lo hiziste, pues fue
antes de saber de mi:
la que yo à Nino le di,
la misma duda ha tenido:
mas si èl honrarme ha querido,
no serà, Menon, error,
por seguir à vn acreedor,
dexar à vn agradecido?
Del Rey en desgracia estàs,
sin privança, y sin estado,
fugitivo, y desterrado,
de su vista huyendo vàs:
no puedo hazer por ti mas
oy, que el no ser ya tu esposa;
que hermosa muger, no ay cosa
que tanto à vn hõbre le sobre,
porque es satira del pobre
el tener muger hermosa. *Vas.*
Nin. Pues de tu esperança estàs,
Menon, tan desengañado,
para siempre desterrado
oy de Ninive saldràs:
sin que ya esperes jamàs
ver à Semiramis bella;
que pues que te dexa ella,
sin saberme tu obligar,
no te quiero yo dexar,
ni aun el consuelo de vella.
Vanse, y queda solo Menon.
Me. Vivo, ò muerto? cierto es que si viviera,
este dolor sin duda me matara:
y si muriera, es consequencia clara,
que este dolor sin duda no sintiera.
Luego vivo à sentir mi pena fiera,
y muero à no sentirla: ò quien se hallara
tan afecto à los Dioses, que alcançara,
el querer, y olvidar, quando èl quisiera.
Privança, Honor, Estado, Rey, y Dama
perdi, y solo ha llegado à consolarme,
que aũ me ha dexado q̃ perder mi estrella.
Alma no tengo? si, pues oy la fama
condenado de amor podrà llamarme,
porque aun el alma he de perder por ella.
Vase, y sale Chato vestido de Soldado ridiculo, con espada, y plumas.
Chat. Señor? ha señor? señor?

fues-

fuesse yendo passo à passo,
sin hazer de mi mas caso,
que de vn enfermo vn Doctor,
que esta es la cosa de que
menos se le dà, à fee mia,
pues viendole cada dia,
parece que no le vè.
Saber quixe si es assi
vna voz que aora corriò,
de que à Semiramis no
se le dà vn maravedi
de todo su amor, porque
la quiere el Rey, y yo hallo,
que haria mal en pescudall,
supuesto que ya lo sè:
que claro està que vna Dama
mas del Rey lo querrà ser,
que de otro propria muger;
porque aquello de la fama
es fama, y postuma ya,
que ha mil dias que muriò;
ò fino, digalo yo,
ò mi muger lo dirà;
què importa à los que me vèn
ser della expulso marido,
si yo ando en trage lucido,
como bien, y bebo bien?

Sale Sirene.

Sir. Hasta que encuentre con èl,
toda Ninive he de andar,
y aun en Palacio he de entrar;
Pescudarle quiero à aquel
que alli està, si le viò acaso:
Soldado, dezidme vos.
Chat. Mi muger es, vive Dios.
Sir. Si aveis visto. *Cha.* Lindo passo.
Sir. A vno que se llama Chato?
tràs Semiramis, ha vn mes,
que vino, por señas, que es
grandissimo mentecato.
Chat. No le conozco, par Dios,
que vn Chato es, q̃ aqui ha venido,
narigon, tan entendido,
que no se acuerda de vos.
Sir. Ay Chato del alma mia,
esto es lo que yo en ti tengo,
quando sola à verte vengo?
Cha. Sola? *Sir.* Sin mas compañia,
que mis lagrimas no mas.
Chat. Què amor! esto si es tener
vn hombre honrada muger.
Sir. Què bravo Soldado estàs!
no te avia conocido.
Chat. Por esso me avràs buscado,
que mas vn bravo Soldado
vale, que vn manso marido.
Sir. Ya la malicia es en valde,
que ya Floro se ausentò.
Chat. Y à falta de buenos, yo
so buscado para Alcalde?
Pues por adonde venis,
Sirene, os podeis tornar,
que acà ay mucho que pensar,
y aguarda Semiramis.
Sir. Tràs ti he de ir.
Chat. Y yo enojado,
mas de vn hora pienso estàr,
que esto es saber castigar. *Vas.*
Sir. Pues para esta, menguado. *Vas.*

Salen el Rey, y Arsidas.

Nin. Esso contiene la carta?
Arsi Esto la carta contiene.
Nin. No me dà cuidado el ver
que Estorbato guerra intente
contra mi, quanto pensar
que Lidoro con èl buelve:
por mi General te nombro,
y assi à partirte resuelve
à toda prisa. *Arsi.* Tus plantas
beso humilde, que bien puedes
creer, mientras yo te sirvo,
que Lidoro no te ofende.
Nin. Despues trataremos de essos
despachos, y aora vete,
que pues ya la obscura noche
las alas nocturnas tiende,
coronado de esperanças
mi amor, hasta que desprecie
Semiramis à Menon,
hablarla à solas pretende,
porque el favor no embarace
la assistencia de mas gente;
y assi, mientras yo à su quarto
voy, tu desde aqui te buelve.

Vase cada vno por su lado, y sale Menon en trage de noche.

Men. Pisando las negras sombras,
imagenes de mi muerte,
con la llave que tenia
de los jardines de Irene,
à Semiramis verè,
que aun el metal muchas vezes,
siendo inanimado, ignora
à que nace: digalo este
labrado para favores,
logrado para desdenes.
Hablarla intento, porque
antes que della me auente
el tropel de mis desdichas,
me aconseja, que me quexe
de su ingratitud, que al fin
vn ofendido no tiene,
ni mas favor que le ampare,
ni mas duelo que le vengue.

Sale Nino en trage de noche.

Ni. Noche, aunq̃ siempre ayas sido
tercera de hurtos aleves,
selo esta vez de hurtos nobles
tercera tambien, no siempre
tu horror induzga à los males,
guia vn dia azia los bienes.

Men. Entrarè à su quarto, pues
informado de que es este
estoy ya, y el coraçon
lo dixera sin saberle.

Nino. Este es su quarto, mejor
dixera la esfera breve,
adonde en golfo de flores
el Sol mas hermoso duerme.

Vanse acercando los dos.

Men. O centro de mi esperança!

Nin. O patria de mis placeres!

Men. Què triste piso tu vmbral!

Nin. Tu friso toco, ò què alegre!

Men. Passos siento.

Nino. Vn bulto miro.

Men. Ya me es forçoso bolverme.

Nin. Ya me es forçoso seguirle:
aunque recatado intentes
huir, aborto de las sombras,
tengo de saber quien eres.

Men. La voz es del Rey, aqui
no ay resistencia mas fuerte,
que el huir: quieran los Dioses,
que ya con la puerta acierte. *Vas.*

Nino. Sin darme respuesta alguna,
cobarde la espalda buelve,
sabrè quien es quien al culto
sagrado destas paredes,
licenciosamente osado,
à tales horas se atreve. *Vas.*

Buelve a salir Menon.

Men. Perdi el tinothojas, y ramas,
pues sois de amor delinquentes
toda la vida abraçadas,
en vuestro centro escondedme.

Buelve el Rey con la espada desnuda.

Nin. No podràn, que à mucha luz
te sigue mi fuego ardiente.

Men. Yo no he de sacar la espada,
por esta puerta es bien que entre,
à ver si encuentro por donde
me arroje, aunque me despeñe
sobre las ondas del Tigris.

Nin. Mal el huir te defiende,
que aunque huyas como cobarde,
te sigò como valiente.

Sem. dent. Passos oygo, y vozes: dadme
vna luz, salir intente:

Sale Semiramis con luz.

Quien aqui? Menon, què es esto?

Men Uenir yo à buscar mi muerte,
y averla hallado, que es harto,
siendo infelize. *Nin.* Tu eres,
traydor? mas quien, sino tu,
fuera traydor tantas vezes?

Men. Si, pero traicion de amor,
traycion, q̃ honra, mas que ofende.

Nin No te mandè que salieras
de Ninive? *Men* Obedecerte
quise, sali, mas no hallè
otro refugio, sino este.

Nin Por donde entraste?

Men No sè.

Ni. Aunque es tu honor darte muerte
yo, traydor, muere à mis manos.

Sem. No le mates, señor, tente.

Men Suspende la ira, si es que
zelos del ruego no tienes.

Nino. No, que son mis zelos nobles,
y rogados se suspenden;
que si el vengarme interès

es

es mio, quando esso fuere,
es interes del respeto
de Semiramis el verse
obedecida; y assi,
entre los dos interesses,
quiero ser rebelde al mio,
por ser al suyo obediente.
La vida te doy, levanta,
pues Semiramis lo quiere.
Sem Yo lo estimo, por pagarle,
señor, y porque me dexe,
viendose ya en paz conmigo;
que si vna vida le debe
mi ser, dandole otra vida,
ya ningun derecho tiene
contra mi; y assi, Menon,
pues en paz estamos, vete,
y dexame, que yo logre
de mi destino la suerte.
Nin Esso no, que es vna cosa
que à darle la vida llegue;
y otra, que no llegue à darle
castigo; y assi, se medie,
que viva, pues tu lo mandas,
pero en prision, pues me ofende.
La esquadra que està de guarda
en esse quarto de Irene,
di, Silvia, que mando yo
que hasta estos jardines entre.
Silvia, que saliò con Semiramis, y tiene la luz, la pone en vn lado, y se và.
Men Si me prendes, no me das
vida, sino civil muerte.
Sem Tenga, señor, libertad,
siquiera por interesses
de la vida que me diò.
Nin. Ya està libre, què mas quieres?
y aun mas he de hazer por ti,
si otra vez bolviere à verte
en su vida, le perdono,
para que nunca te quede
que pedirme mas por èl.
Salen los Soldados con hachas.
Sold. 1. Que me mandas?
Sem Piadoso eres.
Nin. Ya, que saquèis à Menon
de Palacio solamente,
y con vida, y libertad
le dexad donde èl quisiere,
pero mirad, de vos fio.
Habla à parte el Rey con el Soldado.
Men. O fiera, lo què me debes!
Sem. Te ha dexado libre? *Men.* Si.
Sem. Quanto vn acreedor ofende!
Nin Aveisme entendido ya?
Sold. 1 Y se harà de aquessa suerte,
vamos.
Men. Mucho temo, aunque
libertad, y vida lleve,
Semiramis, que en mi vida
ya no he de bolver à verte.
Vase Menon, y los Soldados.
Nin Semiramis? *Sem* Gran señor?
Nin. Ay mas en que obedecerte?
Sem. Mejor diràs, en que honrarme.
Nin. Pues estàs servida, llègue
agradecido mi pecho
à dar vna, y muchas vezes
los braços por la eleccion
que oy en quedarte.
Sem. Detente,
señor, que si agradecida
à tus honras, y mercedes
me mostrè, de mi fortuna
logrados los accidentes,
que favorables conmigo
se mostraron, quando pienses
que son favores de amor,
mas, que me ilustran, me ofenden.
Nin Semiramis, vn afecto
persuadido facilmente
à vna dicha, mal de aquel
concepto se desvanece.
Yo crei que eran favores
hechos a mi amor averte
quedado en Palacio, y ya
mas creerè que son desdenes.
En mi poder estàs oy,
yo te adoro, neciamente
dexarè à tu rendimiento
mi ventura. *Sem.* No lo intentes,
que primero que de mi
triunfe amor, me darè muerte.
Nin. Detendrète yo las manos.
Sem. Soltarèlas yo. *Nin.* Mal puedes,
que las prisiones de amor

no se rompen facilmente.
Sem. Si hazen, si, quando la lima
del honor sus yerros muerde.
Nin. Yo te adoro. *Se.* Tu me agravias.
Nin. Yo te estimo. *Se.* Tu me ofendes.
Nin. Venceràte mi porfia.
Sem Sabrà mi honor defenderme.
Nin. Si entre mis braços estàs,
de què suerte?
Sem Destã suerte: *Sacale la daga.*
dandome muerte tu azero.
Nin Prodigiosa muger, tente,
que ya en mi sangre bañado
estoy, viendo osada, y fuerte
esgrimir contra mi vida
iras, y rayos crueles;
mi mismo cadaver, Cielos,
miro en el ayre aparente:
palido horror, què me sigues?
sombra infausta, què me quieres?
no me mates, no me mates.
Sem. Què te acobarda, què temes,
señor, si este azero solo
contra mi los filos buelve?
contra mi pecho le esgrimo,
no contra ti, no rezeles,
pues à mi lealtad, y à èl
juntos à tus pies nos tienes.
Nin. Què ilusion, què fantasia,
formada en el ayre leve,
de mi muerte imagen triste
ya en sombras se desvanece?
Sin duda, alguna Deidad,
muger, en tu amparo tienes,
que con agueros te guarda,
con anuncios te defiende.
No quiero favor violento
de tus braços, buelve, buelve
esse azero à mi poder:
con què temor llego à verle!
que mi palabra te doy,
que tu hermosura respete:
mas si tampoco es possible
que sin ella viva, y reyne,
aya vn medio que se ponga
entre gozarte, y perderte.
Sem Que medio? si es impossible,
que el Cielo mi honor defiende.
Nin. El perderte como amante,
pues que los Dioses lo quieren,
y gozarte como esposo.
Se. Què dizes? *Nin.* Lo que ha de verse.
Sem. El ser tu esclava, seràn
mis rayos, y mis laureles.
Nin. Verà el Mundo en tus aplausos
quanto à los Dioses les debes.
Sem Hija soy de Venus, y ella
mis fortunas favorece:
yo harè, si llego à reynar,
q̃ el Mundo mi nombre tiemble. *Vans.*
Sacan los Soldados à Menon ciego.
Men. Ay infelize de mi!
dezidme (ay hado inclemente!)
donde me llevais, despues
que tiranos, y crueles
me aveis sacado los ojos?
Sol. 1. Mandato del Rey es este,
èl nos dixo que en la parte
que tu, Menon, escogiesses,
te dexaramos con vida,
y libertad desta suerte.
Tu à las puertas del Palacio
dizes que quedarte quieres,
en ellas estàs, y en ellas
libertad, y vida tienes,
el Rey cumpliò su palabra,
de nosotros no te quexes. *Vans.*
Men. Su palabra, es la verdad,
cumpliò el Rey, mas con traicion:
pero (ò tirana impiedad!)
què muerte ay, ni que prision,
como aquesta obscuridad?
Mortales, si ya de aqui
huyò la tiniebla fria
de esse celestial rubi,
y es para todos de dia,
aun de noche es para mi.
Llorad, llorad la importuna
suerte que en mi fee contemplo,
sentid con piedad alguna,
venid à ver vn exemplo
del honor, y la fortuna.
El que embidia dava ayer,
mayor lastima os dè oy,
muevaos à piedad el ver
que ciego, y que pobre voy

pi-

pidiendo para comer.
En tragedia tan esquiva,
solo el consuelo reciba
de lastimaros con ella.
Dent. La gran Semiramis bella
Reyna del Oriente, viva.
Men. Què dulces ecos, despojos
son del ayre repetidos?
ya son menos mis enojos,
pues me dexò mis oidos,
ya que me quitò mis ojos.
Semiramis, entender
pude, y Reyna: què placer!
mas (ay de mi!) què pesar!
que hasta no verla reynar,
no fue perdida el no ver:
Quien me dirà què es aquello?
Sale Chato.
Chat. No ay cosa como ser loco,
si es que dà en buen tema, y ello
es facil, que poco à poco
se và saliendo con ello:
Semiramis diò en que avia
de reynar, y ya este dia
la vàn siguiendo su humor.
Men. O tu que passas, si horror
no te dà la suerte mia.
Ch. Perdone, hermano. *Me.* No soy
mendigo, repara en mi.
Cha. No tengo que dar, y voy
de priessa.
Men. Eres Chato? *Chat.* Si;
què es esto que viendo estoy!
tu desta suerte, señor?
Men. Si, amigo, que esto ha podido
de mi fortuna el rigor:
dime, què la causa ha sido
deste festivo rumor?
Cha. No sè si hablarte podrè,
pero alfin la causa fue,
que oy el Rey à la persona
de Semiramis corona
por esposa, y Reyna. *Men.* Què
te darè en albricias yo?
solamente me dexò
por acaso mi desdicha
este diamante. *Chat.* Fue dicha
grandissima, pero no
hizo bien la suerte esquiva,
en que no sea esta centella
tan grande como vna criva.
Dent. La gran Semiramis bella,
Reyna del Oriente, viva.
Men. Segunda vez he escuchado
la voz. *Chat.* Què mucho, si està
en trono tan levantado
cerca de aqui? *Men.* Tu cuidado,
Chato, me lleve àzia allà,
que si à verla no, si llego
à oìrla, consuelo tendrè.
Chat. Ya del diamante reniego,
pues que ya por èl serè
desde oy moço de ciego:
mas ya desde aqui la altiva
fabrica del trono, y ella,
y el Rey se veen.
Men. Suerte esquiva! *La Musica.*
Todos. La gran Semiramis bella,
Reyna del Oriente, viva.
Descubrese vn Trono, y en èl sentados Nino, Semiramis, y Irene, y Arsidas, y gente.
Nin. Viva, y de aqueste eminente
laurèl ciña su arrebol,
dividido de mi frente;
y pues es Reyna del Sol,
Reyna serà del Oriente.
Ire. Del tiempo dulces engaños
cuente tu posteridad
con felizes desengaños,
de vna edad en otra edad,
por siglos, y no por años.
Sem. El rendimiento, y amor
con que tu luz reverencio,
por vno, y otro favor,
agradezcale el silencio,
que es el que sabe mejor.
Men. Puesto que su voz oì,
tambien ella me oirà à mi,
el parabien la he de dar,
todo es perder el hablar,
al modo que el ver perdi.
Gran Semiramis de Syria,
cuyos aplausos ilustres
àpar del mayor Luzero
edades eternas duren.

Menon fui, mi nombre digo,
porque al ver quien es, no dudes
lo que me dexò las vozes,
aunque me quitò las luzes.
Nin. Què atrevimiento!
Sem Què espanto!
Iren. Quien, sin llanto, el verle sufre!
Arsi. Què lastima! *Sil.* Què desdicha!
Men. Vfano de que te juren
oy los Imperios de Syria,
que à otro Norte se divulguen,
llego à darte el parabien:
pues fui el primero que tuve
parte en tus aplausos, sea
el primero que pronuncie
tus grandezas; que el querer,
gran Deidad, aunque me injuries,
que triunfes, vivas, y reynes:
pero aqui mi voz se mude,
no à mi arbitrio, sino al nuevo
espiritu que se infunde
en mi pecho, pues me obliga
no sè quien à que articule
las forçadas vozes, que
ni vivas, reynes, ni triunfes:
soberviamente ambiciosa,
al que aora te constituye
Reyna, tu misma dès muerte,
y en olvido lo sepultes,
siendo aqueste infausto dia
vniversal pesadumbre
de los vivientes; y en muestra
de que presagios le anuncien,
de Cielos, Astros, y Sygnos
la gran Monarquia deslustren.
Dentro ruido de tempestad, y truenos.
Nino. Calla, calla, que parece
que ay Deidades que te escuchen,
pues obedientes se alteran
con mortales inquietudes,
Cielos, Montes, y Elementos,
que à tus vozes se confunden,
respondiendote vno solo
en idioma de las nubes.
Sem. La fabrica de los Cielos
sobre nosotros se hunde,
à cuyo estallido, todos
los exes del Polo cruxen.
Iren. Los montes contra los ayres
Volcanes de fuego escupen,
y ellos paxaros de fuego
crian, que sus golfos sulquen:
el gran Tigris encrespado,
opuesto al azul volumen,
à dar assalto à los Dioses
gigante de espuma sube.
Otra vez la tempestad.
Arsi. Què se nos ha hecho el Sol,
que de nuestra vista huye?
Chat. La artilleria del Cielo
juega, y pierde, pues que gruñe.
Sem. De Venus, y de Diana
las competencias comunes
se vengan, pues quanto ayuda à
Venus, Diana destruye.
Nin. Pues no podrà, porque à mi
no ay agueros que me turben:
Semiramis, à pesar
de los portentos que influye
tu vida, tu esposo soy.
Sem. Yo tu esposa, aunque procure
Diana con estos assombros
quitar à mi fama el lustre.
Chat Entre todo este alboroto
vuessas mercedes escuchen:
ya veen que esta loca queda
hecha Reyna, à sus ilustres
hechos, à sus vanidades,
y su muerte, no se dude,
que con la Segunda Parte
os combida, Corte ilustre,
quien mas serviros desea,
si aquestas faltas se suplen.

F I N.